

T H E S A V R V S

BOLETÍN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Tomo XXXV

Enero - Abril de 1980

NÚMERO 1

DEL ESPAÑOL HABLADO EN COLOMBIA

DATOS DE MORFOLOGÍA Y HABLA CULTA INFORMAL BOGOTANA

I

MORFOLOGÍA

PALABRAS INICIALES

Reúno y presento en estas páginas otras informaciones y más datos sobre modos de decir usados actualmente en el español de Colombia, con la intención de seguir contribuyendo a un mejor conocimiento de nuestra lengua y recordar a quienes la enseñan en este país, la existencia de una gran cantidad de usos nacionales, regionales y locales que en más de un caso sugieren mucha historia inédita de la vida colombiana y que conviene por lo menos no ignorar totalmente.

El trabajo es de carácter descriptivo, sin pretensión normativa, historicista ni exhaustiva. En su conjunto es realmente un microinventario de algunos usos gramaticales habituales hoy en diversos lugares de Colombia.

Los datos básicos fueron tomados poco a poco y directamente por el autor de estas páginas observando el uso oral

(oral aunque se hayan tomado en cuenta diversos datos periodísticos) en Bogotá y los departamentos de Cundinamarca, Tolima, Antioquia, Santander y Norte de Santander, durante los años de 1950 a 1979. Unas pocas informaciones sobre el género han sido tomadas de las que se recogieron durante las encuestas para el Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia.

En diversos casos he hecho referencias a usos españoles e hispanoamericanos.

Con esta nueva serie de datos continúo los (hoy ya numerosos) que sobre el español de Colombia empecé a publicar en 1942¹.

Por modesto que sea mucho de lo que he escrito sobre temas, aspectos o cuestiones del uso colombiano del español, algunas cosas han gustado a diversos lectores, porque las realidades del lenguaje y de la vida que he tratado de mostrar, son muy interesantes por sí mismas. Espero que esto ocurra también por lo menos con algunas de las informaciones que recojo en las páginas siguientes.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Variados y abundantes informes sobre el artículo trae D. Ángel Rosenblat en sus *Notas de morfología dialectal*. En esa misma publicación el autor recoge algunas informaciones dialectales sobre el género y el número. Todos esos datos e informes son complemento para el trabajo de Aurelio M. Espinosa *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, Parte II, *Morfología*, Buenos Aires, 1946 (Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, II).

Después de las *Notas* de Rosenblat, cuyas fuentes bibliográficas son anteriores al año 1946, se han publicado en América y en España muchísimos trabajos más sobre dialectología del español, pero no ha sido mi propósito consultar todas esas

¹ L. F., *El provincialismo en la literatura colombiana*, en la revista *Educación*, Bogotá, 1942.

investigaciones al redactar estas páginas. Para lo dialectal no colombiano en los temas que he tratado miré la obra de Berta Elena Vidal de Battini, *El habla rural de San Luis* [Argentina], Buenos Aires, 1946.

Para lo más general y actual en español en cuanto a género, número, artículo y pronombre he consultado:

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, 1973. (Abreviadamente RAE, *Esbozo*).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 19ª edición, Madrid, 1970. (Abreviadamente DRAE).

MANUEL SECO, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, 6ª edición, Madrid, 1973. (Abreviadamente SECO, *Dicc.*).

JUAN ALCINA FRANCH y JOSÉ MANUEL BLECUA, *Gramática española*, Barcelona, 1975. (Abreviadamente ALCINA y BLECUA, *Gram.*).

Para la clasificación y ordenación de los materiales he seguido en general la obra de PILEI y CSIC, *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta. II: Morfosintaxis*, 1. Madrid, 1972.

Otros autores y trabajos se mencionan a lo largo de las páginas.

GÉNERO

A. FORMAS FEMENINAS

1. NOMBRES RELATIVOS A MUJERES

a) Con referencia al sexo

— Se han ido imponiendo en el uso bogotano corriente las formas femeninas *ciudadana*, *funcionaria*, *decana*, *ministra*

(algunas personas, sobre todo periodistas, todavía dicen la *ministra*), *gobernadora*, *mandataria*. Del masculino *socio* se deriva y se usa, a veces todavía tímidamente, el femenino *la socia*. *Poetas* se llaman ahora, a sí mismas, *las poetisas*. Ocasionalmente hasta en la prensa, la radio y la televisión dicen *ingeniera*, *gerenta*, *arquitecta*, *jueza*, *jefa*, *subjefa*, *miembra*. *La jefe* ya es uso consagrado, y en habla espontánea se oye a veces decir *la jefe mío*. En prensa, radio y televisión dicen ya habitualmente *la ministra*, pero *la primer ministro británica*, en alternancia a veces con *la primera ministra* (hay dos géneros relativos a una sola persona: uno para el sexo y otro para el nombre del cargo. Esto lo hacen o dicen en Bogotá personas muy preocupadas por hablar y escribir “bien”) ². Los siguientes ejemplos los he tomado de diarios bogotanos: “Natalia, *la gamina ingenua*”, *casa de la niña gamín*, la ilustre *miembro* del Gabinete, “la señora N. N., *miembro* de la colonia judía en Colombia”, y también, simplemente, *la miembro*. En el uso sigue todavía pesando mucho el prestigio del masculino; en general las mujeres mismas parece que aún prefieren el género de los hombres: he sido “*funcionario honesto y estricto cumplidor de sus deberes*” (decía una funcionaria).

- En comunidades de religiosas usan la forma *juniora* (latín *junior*).
- Popular y familiarmente se oye decir *una diabla*, *una tipa* ‘una mujer cualquiera’, *una pendeja* ‘boba’. — *Bebita* es diminutivo femenino afectuoso de *bebé* —. En los campos algunas personas incultas dicen *la yerna* con el sentido de *la nuera*, y hay quienes dicen *madrasto*, *padrasta*.

b) Femeninos de nombres en *-nte*

- De carácter popular pero no de mucho uso son *ayudanta*, *asistentanta*, *causanta*, *colegianta*, *comercianta*, *dependienta*, *dibujanta*, *escuelanta*, *estudianta*, *escribienta*, *gubernanta*, *mar-*

² Pero a veces lo que hacen es hablar y escribir “peor”, pues ni estudian ni consultan.

chanta, negocianta, pacienta, principianta, amanta, acompañanta. Ninguna de estas formas nos consta que se use todavía en el habla culta de los colombianos. Ocasionalmente escriben *intendenta* en la prensa con el sentido de mujer que gobierna una sección territorial llamada Intendencia: Fulana de Tal, “activa intendenta”. La *Presidente* de la Argentina, la *Presidente* de Bolivia decían los periodistas (y tiempo después un locutor de radio: *el presidente boliviano Lidia Gueiler*, y el mismo, a continuación, *la Presidenta*). La *Presidenta* (con terminación *-a*) es el uso oral corriente. En Colombia la esposa del Presidente de la República no es *la presidenta* sino *la primera dama de la nación* o la esposa o señora del Presidente. En la lengua hablada es frecuente el femenino *clienta*: *Yo soy clienta de este almacén*. Esta forma puede a veces tener matiz peyorativo: *la clienta, una clienta*, como quien dice ‘una cualquiera’. *Parienta* es de uso corriente (como en todo el mundo hispano), pero algunos colombianos todavía dicen *la pariente, una pariente, las parientes*.

- Actualmente parte de los hablantes cultos no se atreve aún a emplear ciertos femeninos en *-a* con base en masculinos terminados en *-e* (como *presidente: presidenta*), ni en Colombia ni en España.

c) Otros nombres de cargos y ocupaciones

- *La juez*. Este modo de decir es más o menos usual, en alternancia con *el juez*, masculino que además de referirse al hombre designa primeramente y ante todo el cargo: Fulana “ocupa el alto cargo de juez”; “las mujeres, como juez de la República, han tenido un comportamiento...” (*El Tiempo*, Bogotá, 19 de mayo de 1980). *La juez, la exjuez* — así como *la profesional, la abogada y la funcionaria* — se refieren a la persona concreta, aluden al sexo femenino de la persona que desempeña el cargo. En la prensa dicen a veces *la comisaria*. De uso más o menos reciente son *la comisaria, el comisario, la comisaria* para reemplazar *el juzgado, el juez, la juez*.

- *Consulesa* y *alcaldesa* son ya formas de empleo corriente en Bogotá.
- De empleo común son *médica* y *médica cirujana*. El problema de algunos (decir *la médico* o *la médica*) lo resuelven espontáneamente muchos hablantes diciendo la *doctora*.
- Son femeninos habituales *abogada*, *sicóloga*, *socióloga*, *arqueóloga*, *odontóloga* (todavía se dice más *dentista*), *bibliotecaria*, *bacterióloga*, *licenciada*, *profesora*, *patrona* (en relación laboral con obreras). También son corrientes *superiora*, *autora*, *administradora*, *ejecutivo*, *ejecutiva*, etc.
- La forma antigua *testiga* se usa todavía en habla culta familiar, espontánea y descuidada.
- Una abogada escribió para un diario de Bogotá: “La *suscrita* es *funcionario honesto* [...], *estricto funcionario* y *miembro cumplidor* de las disposiciones legales”. Y otro día la misma profesional escribía, y en la prensa hemos leído varias veces, *XX magistrada* (no “magistrado”).
- La *guerrillera* es realidad más o menos nueva, y el nombre femenino no choca a nadie.
- En los medios de comunicación masiva solían decir *La Faraona*, refiriéndose elogiosamente a la cantante española Lola Flores.
- De carácter popular, ocasional son *tolimensa* ‘mujer nativa del departamento del Tolima’, *comensala*, *sastra*, *calostra*, *serviciala* ‘criada doméstica’ (esta forma es de uso arcaico en España, y *sastra* no tiene nada de raro en la Península: en Colombia sí).
- “La única mujer *barbera de Bogotá*” (leyenda al pie de una foto en un diario bogotano). Enseguida, en el curso de la información correspondiente decía: “La única mujer *barbera* (o *barbero*) de Bogotá...” En el diccionario de la Real Academia Española *barbera* es la navaja, y *barbero* “el que tiene por oficio afeitar o hacer la barba”. De modo que la aclaración periodística bogotana “mujer *barbera*” está bien. En el mentado diccionario español (edición de 1970) no se registra *barbera* con el sentido de mujer que tiene por oficio afeitar, cortar el pelo, etc. En cambio, está *peluquera*.

d) Nombres de pila

Con adaptación genérica (cambiando la terminación *-o* por *-a*) se aplican a mujeres nombres que en Colombia suelen ser de varón. Algunos ejemplos: *Ángela, Cira, Sergia, Benita, Jacoba, Genara, Isidra, Nepomucena, Demetria, Gregoria, Simona, Eladia, Eustaquia, Evarista, Heraclia, Lorenza, Jerónima, Ricarda, Camila, Cristina, Dominga, Martina, Meregilda, Eleuteria, Bonifacia, Elia, Gustavia, Eduarda, Alejandra, Bernarda, Leonarda, Medarda, Roberta, Noelia (de Noé), Baldomera, Gabina, Pabla, Indalecia, Horacia, Mauricia, Rosenda, Pascuala, Fernanda, Fausta*. Se da el caso de mujeres con el nombre *Eccehomo* 'he aquí el hombre'. Hay algunos nombres de mujer (o sea, nombres "femeninos") con terminación en *-o*: *Cielo, Rosario, Consuelo, Amparo, Socorro*, etc. Y con la misma terminación algunos nombres curiosos de varón: *Margarito, Floro, Sandalio*, etc.

e) Combinación de nombre de mujer y nombre de varón

Hay combinaciones de nombres propios como *María José, María Jesús* (en nombres de mujer) y *José Herminio, José María, José Inés, José Isabel*, etc. (en nombres de varón). Y hay nombres que se aplican indistintamente a mujeres y a hombres, p. ej. *Jesús* (ocasionalmente se da el femenino *Jesusa*), *Ascensión, Carmen, Dolores, Tránsito, Trinidad, Guadalupe, Encarnación, Isabel, Raquel*, etc.

f) Para muchos nombres de persona hay corrientemente forma masculina y forma femenina:

| | |
|--------------------|------------------------------------|
| Rafael - Rafaela | Enrique - Enriqueta |
| Tomás - Tomasa | Gabriel - Gabriela-Gabrielina etc. |
| Joaquín - Joaquina | Fidel - Fidelia-Fidelina |
| Tulio - Tulia | Eugenio - Eugenia |
| Luis - Luisa | Marcelo - Marcela-Marcelina |
| Mario - María | Claudio - Claudia |
| Manuel - Manuela | Juan - Juana |
| Ramón - Ramona | Custodio - Custodia |

Antonio - Antonia
Sixto - Sixta
Rubelio - Rubelia
Rosalino - Rosalina

Evaristo - Evarista
Ignacio - Ignacia
Nicolás - Nicolasa etc.

2. FEMENINOS DE NOMBRES DE ANIMALES

Son del habla inculta, rural y semiurbana: *liendra*, *tigra* (uso arcaico en España), *animala*, *asna*, *venada*, *marrana* (forma que alterna con *cerda*, *puerca* y *cochina*), *sapa*, *ratona*, *bagra* (la hembra del bagre), *cucha* (un pez), *lora* (para ambos sexos, en muchos lugares de Colombia), *pájara* 'cualquier insecto', *potra* 'potranca', *carnera* 'oveja, cabra', *alacrana*, *turpiala*, *pisca* 'pava' (también es sinónimo de *tipa*), *morrocoya*, *tocha* (masculino *toche*, una serpiente), *cuya* (masculino *cuy*, en la zona andina de Nariño), *curía* y *curisa* (de *curí* 'conejillo'), *la jumenta*, *la cocuya*. La *Coelogenys paca* es *boruga* y *borugo*, *guartinaja* y *guartinajo*. La *zarigüeya* es *chucha* y *chucho*, *fara* y *faro*, según el sexo. El *Dicotyles torquatus* es *tatabra* y *tatabro*. Todos estos usos son especialmente campesinos. *Bueya* 'hembra del buey' se registró en Bolívar, *caballa* en Nariño, *cordera* y *borrega* en lugares de varios departamentos. *Lechona* (puerca rellena y asada al horno) es forma que ha alcanzado bastante difusión en Colombia. La *mirla* de los colombianos es *mirlo* en España.

3. FEMENINOS VARIOS

- Son femeninos cultos *la mugre*, *la sartén*, *la bombilla*, *la manita*. Los masculinos *manito*, *el mugre*, *el sartén*, *el bombillo*, *el mar* (algunos hablantes de las costas dicen *la mar*) son de empleo muy difundido y corriente.
- De empleo general y habitual en Bogotá son *la piyama*, *la azucarera*, *la billetera*, *las vueltas* 'dinero sobrante que se devuelve', *una moto* 'una motocicleta, y mujer policía de tránsito que va en motocicleta', *una milhoja* (en España *un milhojas*, según Manuel Seco), *la pus*, *una boleta* (para entrar a una sala de espectáculos), *una toma* (una dosis;

también es una toma de electricidad, una toma de agua), *la agarradera* (el golpeador de las puertas), *las farolas* (los faroles de los automóviles), *motor fuera de borda*. *Bizcocha* y *saca* 'saco grande, de fique' son usos rurales, incultos y dispersos en varios lugares de Colombia. -*La ala* dicen algunas personas incultas.

- *Sazón* figura como femenino en el DRAE. En Bogotá y diversos lugares de Colombia se usa *el sazón*, así: *María tiene buen sazón*.
- *Los alpargates, las alpargatas* son nombres que se emplean en Colombia, con posible predominio del masculino. En el DRAE se recogen ambas formas, pero se da preferencia al femenino.
- En Bogotá y el Tolima hemos conocido el uso de *una puñada* por 'un puñado': *una puñada de maíz*.

4. GÉNERO DE NOMBRES GEOGRÁFICOS

Toda Colombia

Ha sido habitual decir *todo Colombia, todo Bogotá, todo Cali, en pleno Cali, todo Medellín, Zaragoza entero*, etc. Por la Radio Nacional hemos escuchado que "*Colombia es tenido como país piloto*". Por el mismo estilo (femenino con adjuntos masculinos) son: *Del antiguo Cúcuta* (título de un libro), *en el mismo España* (usado en la televisión y de empleo entre hispanohablantes de varios países). Últimamente se oye emplear un poco más *toda Colombia*, etc. En la prensa bogotana han escrito *Perú aislada. Todo Sevilla, todo Barcelona* es modo de decir común en España, aunque no falta *toda Barcelona* (según Alcina y Bleuca, *Gram.*, pág. 528). Con algunos adjetivos (*todo, mismo, pleno, entero*, etc.) es frecuente que los españoles usen la concordancia masculina aunque el nombre de lugar termine en *-a* (es el caso de *todo Colombia, todo Bogotá*, etc.). Existe, pues, en el género gramatical de ciudades, « cierta vacilación, cierto titubeo, o, para decirlo con más exactitud,

cierta flexibilidad en el uso. Ello hace posible que aun en los mejores hablantes se puedan encontrar ejemplos contradictorios » (Dámaso Alonso)³.

5. FEMENINOS DE NOMBRES EN *-e, -o, -ma, -r, -l*

- Incultos y/o rurales son *la sauza* 'hembra del sauce', *la garbanza*, *la diosma* (planta que se nombra más corrientemente en masculino, *el diosme*), *la junca*, *la manga* (correspondiente al masculino *mango* 'fruta'); *la hambre*, *la agua*, *la calor* ("hace bonita calor"), *la color*, *la contratada* 'contrato de hecho entre proveedores de alimentos y bebidas y los dueños de casa', *la fantasma*, ocasionalmente *la idioma*, *la clima*, *la azúcara*, *la macheta*, *la catapila* "bulldozer" de marca Caterpillar).
- Entre muchos hablantes del departamento de Santander se oye decir *una poca* (de agua, de leche, de carne, de papa, etc.). En Bogotá hemos oído decir por radio *la sargento*⁴.
- De uso corriente en Bogotá y diversos centros urbanos del país es *butaca* 'silla en las salas de cine y de teatro'.
- *Liendra*, *troja*, *hojaldra* ocurren en campos y ambientes semiurbanos. *Hojaldra* (que alterna con la forma popular *hojaldre*), y *troja* son conservación en Colombia de usos arcaicos en España.
- De *morral* derivan algunos campesinos la forma femenina *morrala*, tal vez de mayor tamaño.
- En habla corriente y culta se oye en Bogotá decir una *cacharra* con el sentido del español *cacharro*: cosa, aparato, objeto, pieza o parte de un instrumento (puede o no ser viejo, estar o no deteriorado, funcionar mal o no).
- En la costa caribe algunos hablantes dicen *la poza* con sentido de 'el pozo', 'el remanso'.

³ Citado por SECO, *Dicc.*, pág. 81.

⁴ Como últimamente las mujeres tienen acceso a la profesión militar, nuestra población civil no tardará en tener duda y dificultades sobre el género gramatical de ciertos nombres relativos a ellas, por ejemplo: *el teniente*, *la teniente* o *la senienta*; *el*, *la un*, *una oficial*; *el sargento*, *la sargento* o *la sargenta*, etc.

- En Pasto, capital de Nariño, un hombre entró en una pequeña tienda y pidió, delante de mí, una gaseosa ‘refresco embotellado’. La vendedora le preguntó *¿de cuál?* (*Cual* también se ha registrado en España).
- Entre muchos femeninos observados oyendo hablar a campesinos de Cundinamarca, Boyacá y Santander están *macha* (“usté es *macha* [= valiente], no llore”), una *posta* ‘un poste’, una *rancha* ‘rancho’, *la puente*, *la puentecita*.

B. FORMAS MASCULINAS

1. NOMBRES RELATIVOS A VARÓN

- *Un moto* ‘hombre que conduce una motocicleta’, y ‘policía de tránsito’, *sastre modisto* (en España la mujer es *la modista* y el hombre *el modista*)⁵.
- De uso rural y familiar semiurbano son *nuero* ‘yerno’, *un criaturo* ‘niño varón recién nacido’ (hace juego con *criatura*, que para muchos incultos es *la niña*).
- *Parejo*. En los bailes, el compañero de una mujer.
- Del habla familiar es *analfabeta*, dicho del hombre o de la mujer que no sabe leer. (La RAE distingue entre *analfabeto*, el hombre, y *analfabeta*, la mujer). El plural *analfabetas* incluye a hombres y mujeres (en el uso colombiano).
- Otros masculinos de uso inculto y vulgar son entre ofensivos y jocosos, por ejemplo *mierdo*, *marico*, *guaricho*, *culebro* registrados en diversos lugares de Colombia.

Formas en *-isto*

- Hablantes incultos de la costa caribe y del departamento de Cundinamarca dicen *reparisto* ‘que propende a notar defectos con frecuencia y nimiedad’. *Memoristo* se ha registrado entre campesinos del Norte de Santander.

⁵ En el lenguaje culto el sufijo *-ista* no cambia con el sexo de la persona. Es invariable. Así que las formas en *-isto* son incultas (por lo menos en Bogotá).

- En Cundinamarca personas incultas dicen *temisto* para significar que el individuo tiene o siente miedo, que recela un daño. De empleo entre hablantes incultos son también *agüeristo*, *pleitisto*, *sodomisto* 'sodomita', 'homosexual', formas recogidas en diversos lugares del país. Quienes usan formas en *-isto* para referirse a hombres lo hacen porque sienten como femenina la terminación *-ista*. Fenómeno semejante ocurre también fuera de Colombia, en otros sitios del mundo hispano.
- De niño oía yo decir en el norte del Tolima el *príncipe* y el *princés*, entre hablantes incultos.

2. OTROS NOMBRES MASCULINOS

- De empleo inculto son *el váris* 'la várice', *el paralis* y *el parális* 'la parálisis'.
- *El changua* dicen algunos por 'la changua: agua hervida con leche, cebolla y cilantro, que personas de todos los niveles socioculturales toman por la mañana en tierras altas o frías de Cundinamarca y Boyacá'.
- Uso inculto es entre numerosas personas decir *mucho hambre*.
- Usual entre señoras, en su lenguaje doméstico, es *el butaco* 'asiento sin brazos ni respaldo que acompaña al tocador ante el cual ellas se peinan y se arreglan'.
- *La tequila* y *la vodka* de los españoles son usualmente en Colombia *el tequila* y *el vodka* (a pesar de terminar en *-a*). Y la bebida que en España llaman *el champán*, en Colombia suele ser *la champaña*. (Las dos formas están en el Diccionario de la Real Academia Española).
- La terminación *-triz* es femenina en español general pero en Colombia (tal vez con más frecuencia en Bogotá) es popular y corrientemente masculina: *mecánico automotriz*, *equipos automotrices* y hasta *servicios automotriz* (sustantivo masculino plural: servicios, con adjetivo femenino singular: *automotriz*).

- *El orden* del día es la lista de los asuntos para tratar en una junta o reunión; *la orden* es otra cosa (como *el canal* y *la canal*).
- *El alharaco* dicen algunos incultos en vez de *alharaca*. Campesinos de Cundinamarca y Boyacá dicen *un siembro* con el sentido de 'un sembrado', 'una sementera'.
- *Rano*, *iguano* son masculinos ocasionales entre personas incultas. *Mariposo* es eufemismo de marica u homosexual en habla familiar de gente culta bogotana.
- En la costa caribe hemos oído decir el *río Magdaleno*, *un desyerbo* 'acción y efecto de desyerbar' y *el costumbre* ⁶.
- Unos dicen *la viacrucis* y otros *el viacrucis*; unos *la zurriaga* y otros *el zurriago*; unos *la capellada* y otros *el capellado*; unos *la giba* 'joroba de mujer' y otros *el gibo* 'joroba de hombre'. Son vacilaciones de hablantes incultos.

Formas en *-ón*

Algunos nombres femeninos originan a veces masculinos en *-ón*, de ordinario con sentido ponderativo o intensivo: *un mujerón* 'mujer alta, acuerpada', *un hambrerón* 'mucho hambre', *un peleón*, *un carrerón*, *un hembrón*, etc.

3. CASOS VARIOS

Denuncio

Poner el denuncio es modo de decir habitual entre muchos colombianos. En el español general es *la denuncia*.

⁶ *Serviciala* y *el costumbre* los ha documentado BATTINI en San Luis (Argentina), *obra citada*, págs. 93, 104. La primera forma también la ha recogido ROSENBLAT para Bolivia y España (en Maragatería y Astorga), *obra citada*, pág. 115, nota 22.

Falla

En Colombia es general y corriente decir *falla* con el sentido de 'falta', 'defecto', 'deficiencia', 'error'. A la sentencia de un juez llamamos ordinariamente *fallo*. (En España, *falla*).

Calor

La calor es uso arcaico en España pero está vivo y muy extendido entre hablantes incultos y campesinos de Colombia.

Moña

El *moño* español es *moña* para muchas personas de Colombia.

OBSERVACIONES GENERALES

En el español colombiano de uso diario hay actualmente notables discrepancias de género con relación a la lengua general y común: nombres masculinos en la Península son en Colombia femeninos, nombres femeninos allá son masculinos aquí; la terminación de diversos nombres vacila todavía entre muchos colombianos cuando en España está ya definida. De nombres ordinariamente masculinos de animales se derivan — regional o localmente, habitual o eventualmente — femeninos para aludir a las hembras; y sucede también lo contrario. La mayoría de las divergencias y las nuevas formaciones (por lo común analógicas) y las frecuentes vacilaciones pueden advertirse especialmente entre personas de poca instrucción, sean campesinas o habitantes de centros urbanos. Por otra parte, todos son fenómenos dialectales, que suelen darse también en España pero que tienen mayor desarrollo en América. Sea como fuere, en el uso colombiano los problemas del género gramatical están en ebullición y evolución.

NÚMERO

SUSTANTIVOS TERMINADOS EN VOCAL ACENTUADA

Papá, mamá

Las formas del uso inculto y vulgar *papáes, papases, mamáes, mamases* ocurren no solo en Colombia sino también en mucho lugares del mundo hispano. (La forma plural culta *papás* abarca 'el papá y la mamá'. Estos dos nombres son de carácter familiar; *padre, madre* son de menos uso y se usan más bien en habla formal y en la lengua escrita).

Sofá

El plural culto habitual entre colombianos es *sofás*. En España emplean también la forma *sofáes*. (RAE, *Esbozo*, pág. 158).

Café, té, de pie, fe de bautismo

Plurales que se oyen entre gente inculta: *cafees, cafeses, tees*⁷ ("había unos tees maravillosos"), *piees, pieses*. Muchas personas creen que se debe decir (ponerse) *de pies* porque estos son dos; la forma culta corriente es *de pie*. Por la calle, en habla espontánea y descuidada de habitantes bogotanos, hemos oído decir las *fes de bautismos*. (Sobra la última *s*, en habla culta).

Ají, rubí, maniquí, reloj

Plurales incultos y vulgares; *ajises, rubises* (en uso descuidado español se ha registrado la forma *rubís*. Lo culto en todas partes es *rubies*). *Maniquí, maniquíes* se dice efectivamente en Colombia y en España. En esta última nación *maniquís* es uso popular y descuidado; *maniquíes* es la for-

⁷ En español peninsular académico al nombre de la letra "r" (*te*) le corresponde el plural *tes*. (Véase RAE, *Esbozo*, pág. 185d).

ma de mayor prestigio literario (Alcina y Blecua, *Gram.* 537; RAE, *Esbozo*, pág. 185). *Reloes* es plural inculco ocasional de *reló*.

Cebú, menú, champús

Entre algunos campesinos del departamento del Cauca se recogieron los plurales *cebús, cebuses*. (Plurales cultos: *cebús, cebúes*)⁸. El francés *menu* es de empleo frecuente en Bogotá, y de ordinario en singular. A veces se oye el plural *menús* y, humorísticamente, *menuses*. En los departamentos del Valle y el Cauca preparan una bebida que llaman *champús* (forma singular y plural). Se parece esta forma lingüística al plural del inglés *shampoo*, que entre muchos hispanohablantes es *champús*.

OTROS PLURALES

Narices

En Colombia es de uso tan general como el singular *la nariz*.

Calostro

Es el nombre académico de la primera leche que da la hembra después de parida. El plural *calostros* es del español general. *Calostres* dicen algunos campesinos en Colombia.

Paz

Hacer las paces es modo corriente de decir, con el sentido de 'reconciliarse', 'volver a estar en paz'.

⁸ Para los académicos españoles "los nombres de mayor uso entre los que terminan en *ú*, se emplean de modo casi exclusivo con el morfema *-s*: *ambigús, canesús, champús, menús, tisús*"; pero hay dobles plurales cultos como *bambús-bambúes, tabús-tabúes*, etc. (RAE, *Esbozo*, pág. 185).

Alforjas, alforjones

Alforjas es nombre usual en Antioquia, Caldas y Tolima para dos bolsas de cuero que se llevan sobre la bestia de montar, en la parte trasera de la silla, con algunas cosas guardadas. Muchos hablantes suelen decir *alforjones*.

Pantalón, pantalones

Definición académica: “prenda de vestir del hombre, que se ciñe al cuerpo en la cintura y baja cubriendo cada pierna hasta los tobillos”. En el uso colombiano el plural *pantalones* alterna frecuentemente con el singular. En Bogotá el plural se oye fácilmente como nombre “decente” de los calzones cortos, interiores de las mujeres. Como muchos colombianos son — o quieren ser — muy pulcros en el hablar y el escribir, resulta entonces que los hombres no usan calzoncillos (nombre castellano y académico) sino interiores, y como prenda exterior pantalón. Las mujeres usan *pantalones* ‘los calzones cortos, interiores’ y muchas como prenda exterior *eslacs* (del inglés *slacks*). Con estos modos de decir, en muchas casas de familia quienes llevan los pantalones son las mujeres. Además de pantalones, interiores o calzones se emplea en lenguaje aniñado el nombre plural *cucos*⁹. Para bañarse en público los hombres usan *pantalón de baño*, especie de calzón o pantaloneta que cubre solo hasta el comienzo de los muslos.

Calzón, calzones

En los departamentos de Santander y Norte de Santander los pantalones de los hombres (ahora hay que aclarar así) son llamados por muchas hablantes *calzones* o *calzón*. (En el DRAE, 1970, leemos: “ponerse una mujer los calzones”. Mandar o dominar en la casa, supeditando al marido).

⁹ ¿Tendrá algo que ver con el nombre *cuca* (eufemismo de vulva) que se dice en diversos lugares de Colombia y Venezuela?

Calzoncillos

Para muchos colombianos esta palabra es un poco grosera o indecente y se reemplaza con *interiores* (que también la aplican algunos a los calzones femeninos). En Bogotá lo elegante y de buen tono es decir, anunciar en la prensa y pedir en las tiendas *pantaloncillos*.

Dulces, chocolates; interiores, exteriores

Es corriente en Bogotá decir en plural *dulces, chocolates*. En medios de comunicación masiva son de uso frecuente “decorado” o “decoración de *interiores*” y “fotografiar (o fotografías de) *exteriores*”.

Buenos

En saludos y frases de buen deseo resulta expresivo y es de empleo corriente decir en plural *buenos días, buenas tardes, buenas noches, felices pascuas*. (En habla muy familiar algunas personas saludan abreviadamente diciendo sólo *buenas*).

Tijeras

En diversos lugares de Colombia hay gente inculta que dice *la tijera*. Otros más incultos dicen *tíferas* y *tiseras* (esta última forma es arcaica en España).

Las vueltas; las mediasnueves, las onces

En Bogotá es corriente decir *las vueltas, los vueltos* ‘dinero sobrante que se devuelve’ (en España *la vuelta*). Igualmente es normal decir en Bogotá *las mediasnueves*, corto refrigerio que se toma en el curso de la mañana, no necesariamente a las nueve ni a las nueve y media, y *las onces* ‘refrigerio de la tarde’. En los Santanderes muchas personas llaman *la once* al refrigerio que toman por la tarde.

Soles

A veces se emplea *sol* en plural con el sentido de luz y calor: *¡con estos soles que hacen ahora!*

Felicitaciones

El plural *felicitaciones* es de uso corriente. El singular español es de poco empleo.

El plural entre hablantes de las costas

En el habla corriente de muchos nativos de las costas y de los Llanos orientales — incluida el habla espontánea de personas instruidas — hay sustantivos que pierden la marca de plural (porque suele perderse la *-s* final ante pausa). Para el oído la *-s* del plural desaparece, pero en su lugar va una palabra determinativa que indica el número plural (artículo, adjetivo, ...): *un día-tres día, un beso-lo beso, la nariz-tres nari, una paré-varias paré* 'paredes', *el árbol-los árbol. Un caney-unos caney, un pantalón-dos pantalón, un papá-dos papá, un aji-dos aji, un café-dos café, un mamey-lo mamey*. Por otra parte, entre costeños se han registrado formas incultas de plural como *los dotore, los pantalone, los calzone, los piese, los ajise, los cafese*. En Bogotá y lugares del interior de Colombia también se dan ocasionalmente, dentro de frase y en habla espontánea, nombres con morfema cero de plural: *dos café en leche, dos té, tiene hasta 18 huevo, las narice*, etc. (En francés el morfema de plural se escribe pero no se pronuncia. Para el oído hay que aplicar la pluralidad del sustantivo con otra palabra: *des livr, des tabló, des ó, des beu* 'libros', 'cuadros', 'huesos', 'bueyes' respectivamente).

Capaz

Esta forma se mantiene invariable para el plural entre colombianos incultos de diversos lugares: *No han sío capaz*.

Un poco de

La construcción *un poco de* + sustantivo significa corrientemente *muchos, mucha, muchas: un poco de libros, un poco de gente, un poco de cosas.*

Navidad

El singular *Navidad* es general y corriente en Colombia (entre muchos hablantes alterna con *Nochebuena*). *Navidades* suelen decir los españoles.

Cualesquier, cualesquiera

Cualesquier, cualesquiera son gramaticalmente formas plurales de *cualquier, cualquiera*, pero colombianos de todos los niveles socioculturales, en diversos lugares del país, las usan con valor de singular en la conversación, en la prensa, la radio y la televisión (en España se da también este uso pero los académicos de allá estiman que es vulgar: *cualesquier error, cualesquiera de las dos partes, cualesquiera de las industrias, cualesquiera de las asociaciones, cualesquiera escribidor, cualesquiera de los jugadores, por encima de cualesquiera pretensión, cualesquiera de las bahías, "en los Estados Unidos se roba como en cualesquiera de nuestros países o peor que en ellos", etc.* A veces ocurre el plural *cualesquieras* (así hemos oído por radio).

Víver, vívere

Los antioqueños usan en habla familiar el singular *víver*, formado regresivamente a partir de *viveres*. Un hablante huilense decía "el plátano es *vívere*".

Las vistas

Hablantes campesinos dicen *las vistas* con el sentido de 'los ojos': *Me duelen las vistas.*

Pros, proes

Por radio, televisión y prensa hemos advertido el uso de *los pros y contras* (las formas *pros* y *proes* son cultas).

Hace tiempos

Al *hace tiempo* español corresponde habitualmente *hace tiempos* en Colombia.

Plurales geográficos

Ordinariamente se dice en plural *los Andes, las Antillas, las Bahamas, los Llanos (Orientales)*.

Plural de los apellidos

Los García, los Machado, con morfema cero de plural, es en Colombia modo corriente de decir, con mayor uso y difusión que la forma tradicional y "más culta" *los Garcías, los Machados*. — ¿Cómo es el uso en España? —. "La lengua escrita de nuestros días, a los artistas del siglo pasado y del presente, los nombra con el morfema cero de plural: *los Madrazo, los Quintero, los Machado* [etc.], por considerarlo más culto y ceremonioso contra todos los usos y estilos españoles" (RAE, *Esbozo*, pág. 189). El subrayado es de L. F. — Según Rosenblat¹⁰, en España la lengua literaria tiende a suprimir la forma plural de los apellidos, y esto parece que es más frecuente en América. Así, al lado de *los Toros, los Guzmanes*, p. ej., que serían las formas tradicionales, ahora se dice más frecuentemente *los Toro, los Guzmán*. Fuera del español la invariabilidad de los apellidos se da también en francés (*les Goncourt, les Rougon, les Thibault*, etc.) y en italiano (*i Groce, i Soldo, i Giocosa, i Melavoglia*, etc.¹¹

Casas modelo, formularios tipo

Con sustantivos en plural y adjetivos en singular se dan construcciones como *casas o apartamentos modelo, pregun-*

¹⁰ ¿*Los Machado o los Machados?* en *Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela*. Segunda serie. Caracas-Madrid, 1960, págs. 92-97.

¹¹ *Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela*, Segunda Serie, Caracas-Madrid, Ediciones Edime, 1960, págs. 92-97.

tas trampa, formularios tipo y la ya nombrada *servicios o talleres automotriz*.

Alicates

Los alicates, forma usual en el español común, alterna a veces, incultamente, con *el alicate*. Este uso no es desconocido en España¹².

¿Qué hora es? o ¿qué horas son?

Con las formas de preguntar *¿qué horas son?*, *¿qué horas tenemos?*, alternan *¿qué hora es?*, *¿me da la hora?* y *¿qué hora(s) tiene?* Las fórmulas con el verbo tener están muy difundidas en Colombia, pero no son el uso más culto.

Política - políticas

En lenguaje oficial, administrativo y periodístico se ha abusado mucho en los últimos años del plural *políticas* con las acepciones de ‘mecanismos’, ‘medios’, ‘medidas’, ‘procedimientos’, etc.: *las políticas de saneamiento monetario, las políticas de comunicación social*, etc., etc. También con el sentido de aspectos particulares y diversos de una política general: *políticas sociales, comerciales, arancelarias, financieras*¹³, etc.

A ojos vistas

En habla inculta hemos oído decir *a ojos vistos* (“un robo a ojos vistos”) que para gente sin instrucción tiene más sentido que el modo culto *a ojos vistas*.

Nadies, nádiens

La forma *nadie* recibe entre muchos hablantes incultos los

¹² RAE, *Esbozo*, pág. 186.

¹³ Véase JOSÉ JOAQUÍN MONTES, *La política y las ‘políticas’*, en *Thesaurus*, t. XXVIII (1973), págs. 86-107.

plurales *nadies* y *nádienes* (este último basado en el singular *nadien*). También hay el uso inculito *naiden*, *náidenes*.

Plural de algunos nombres compuestos

Algunos nombres compuestos se emplean en Bogotá con las siguientes formas de plural: *padrenuestros*, *sofácamas* y *sofás camas*, *café-concierto*, *carros-tanque* y *carro-tanques*, *casa lotes*, *trenes tienda*, *coches tienda*, *camiones tienda*, *decretos leyes*, *los añonuevos* y *los años nuevos*, *piedecamas* ‘alfombras o tapetes pequeños que se ponen a los lados de la cama’, *los paz* y *salvos* (algunos hablantes inseguros sobre el plural de este compuesto dicen *los certificados de paz* y *salvo*, en alternancia ocasional con *los paz* y *salvo*); a veces se oye decir “gentes *común* y *corrientes*”; por otra parte, son usuales las formas *cortometrajes*, *largometrajes*, *compraventas* ‘prenderías’.

Plural de algunos nombres de origen extranjero

- El inglés *jeep* — voz y vehículo de mucho uso en Colombia — se pronuncia popularmente *yi*, y para el plural recibe en el habla inculita las formas *jis*, *yies*, *yises*. La gente culta dice *yip*, *yips*. (En la prensa suelen emplear la voz *campero*, por recomendación de la Academia Colombiana).
- *Autopullman* “voz de uso internacional que designa el autocar de lujo” (*autocar*: bus de turismo, nombre que en España han tomado del francés, todo esto según Seco, *Dicc.*) recibe en la prensa colombiana el plural *autopullmans*. (En español estaría bien la forma singular *autopulman* — con una sola ‘l’ —, pero entonces el plural no sería *autopulmans* ni *autopulmanes* sino *autocares* — para los españoles —, y *buses de turismo* para los colombianos. *Bus* es abreviación de *ómnibus* y de *autobús*).
- El francés *sommier* lo dicen unos en Bogotá *somier*, y los más cultos *somié*. El plural que más se ve escrito en anuncios comerciales bogotanos es *somiers*.

- El inglés *closet*, palabra de mucho uso urbano en los últimos lustros, lo transforman numerosas mujeres colombianas en *clóser*, plural *clóseres*.
- *Long-play*. Al hablar de discos con música grabada se llama en España *single* (también voz del inglés) y en Colombia *sencillo* al de tamaño mediano. El disco grande — con varios temas por una cara y varios por la otra — es un *long-play* (anglicismo) en Colombia y España. Para este nombre extranjero — que muchos pronuncian corrientemente *lonplei*, y para el cual se acostumbra la abreviatura L. P. — es corriente en la prensa colombiana el plural *elepés* y, ocasionalmente, por radio y televisión, *lon pleis*.
- *Penthouse*. Este anglicismo, de mucho uso urbano en relación con edificios de apartamentos, tiene en inglés el plural *penthouses* (penjáuses). En diarios de Bogotá se puede ver, no obstante, el singular usado como plural: *cinco penthouse*. (En nuestra costa caribe hay quienes dicen *un lápiz, dos lápiz*). El diccionario de la Real Academia Española trae la voz *ático* con el sentido de último piso de un edificio, rodeado de una azotea, con techo más bajo que los pisos inferiores y construido hacia atrás de la fachada. Es decir, el *penthouse*.
- Son corrientes las formas de plural *tiquetes* (inglés *tickets*) y *suéteres* (forma del inglés, castellanizada). En vez de *suéter* los españoles usan otro anglicismo: *jersey*, con el plural *jerseis*, a veces *jerseyes* y aun *jerseises* en habla madrileña vulgar (según Alcina y Blecua, *Gram.*, pág. 538)
- *Short* (cierta prenda de vestir, femenina, de perneras¹⁴ cortas) recibe el plural *chores* en el habla familiar de muchas damas colombianas. (Últimamente le hacen competencia las *pantalonetas*, más cortas y con aberturas laterales).
- Términos del francés como *carnet*, *corset*, *chalet*, *parquet*, *cabaret*, etc. al españolizarse pierden la *-t* y toman *-s* para el plural: *carnés*, *corsés*, *chalés*, *parqués*, *cabarés*. En Bogo-

¹⁴ *Pernera*. Parte del calzón o pantalón que cubre cada pierna (DRAE).
Manga. Parte del vestido en que se mete el brazo (DRAE).

tá se usa familiar y vulgarmente *parqués* con valor de singular (piso “hecho con maderas finas de varios tonos, que, convenientemente ensambladas, forman dibujos geométricos”. DRAE).

- Cuando los españoles dicen *chófer*, con acentuación grave, le dan a dicho nombre el plural *chófers*.
- *Bisté* (del inglés *beefsteak*) es de uso corriente en Bogotá y Madrid (España). En ambas ciudades el plural es *bistés*.

ARTÍCULO

1. ARTÍCULO DEFINIDO

- La forma *el* se reduce a “*l*” en habla rural e inculta urbana cuando sigue un nombre que empieza por *a*- acentuada: el agua: *lagua*, el azúcar: *lazúcar*, el hacha: *lhacha*.
- En habla culta familiar la forma *la* se reduce a “*l*” cuando sigue palabra que empieza por vocal: la arena: *larena*, la escuela: *lescuela*, la iglesia: *liglesia*, la orquesta: *lorquesta*. La reducción ante *u* es menos frecuente y más o menos inculta: *lutilidad*, *luniversidá*, *lunión*.
Todos los casos en que *la* se reduce a “*l*” ocurren dentro de frase, en conversación espontánea, rápida y descuidada.
- No se usa, como en España, la forma *la* con el valor de nombre ponderativo: *la de gente que había* (=había mucha o muchísima gente).

ARTÍCULO CON NOMBRES PROPIOS DE PERSONA

- Lo normal entre hablantes cultos colombianos es no usarlo, pero en habla muy familiar y casera se emplea a veces “ante nombres de personas de poca nota, o ante nombres de gente humilde”, igual que en España: *la Berta*, *la María Dolores*, *el Antonio*, *eso es del Guillermo*. Según Quilis¹⁵ y Manuel

¹⁵ *Lengua española*, 4ª edición, Valladolid, 1973, pág. 96.

Seco, el artículo es vulgarismo que en la lengua hablada en España se usa con casi todos los nombres de pila.

ARTÍCULO CON NOMBRES GEOGRÁFICOS

- a) En el uso colombiano se emplea siempre en algunos casos: *La Habana, La Cruz, la India, la Gran Bretaña, El Cairo, el Atlántico, el Amazonas.*
- b) En muchos nombres se omite siempre: *Colombia, Bogotá, Cartagena.*
- c) Con algunos nombres a veces se usa y a veces no: Japón: *el Japón*, China: *la China*, Canadá: *el Canadá*, Estados Unidos: *los Estados Unidos*, Brasil: *el Brasil*, Perú: *el Perú*, Argentina: *la Argentina*, Ecuador: *el Ecuador*, Uruguay: *el Uruguay*, Paraguay: *el Paraguay*, Salvador: *el Salvador*. Dentro de Colombia ocurre igual con algunos nombres de departamento: Magdalena: *el Magdalena*, Cesar: *el Cesar*, Guajira: *la Guajira*, Tolima: *el Tolima*, Valle: *el Valle*, Quindío: *el Quindío*, Chocó: *el Chocó*, Cauca: *el Cauca*, Huila: *el Huila*, etc.

ARTÍCULO CON SIGLAS

Solemos decir *la ONU, la OTÁN, la OEA*, etc., porque subentendemos 'organización'. (En un diario de Madrid, España, hemos leído *el OTÁN*).

ARTÍCULO CON NOMBRES DE COMERCIOS, HOTELES, ETC.

Se usa *el* con muchos nombres de comercios, hoteles, clubes, salas de espectáculos: *el Ley, el Tía, el Tampico, el Hilton, el Tequendama, el Jockey, el Colón, el Metro*, etc.

ARTÍCULO CON TÍTULOS DE OBRAS

Se emplea en el habla corriente "*el*" con el título de algunas obras: *el Quijote, la María* (de Jorge Isaacs).

REDUCCIONES

La primera por la primer

Es antigua y más frecuente en América que en España la reducción de *la primera* a *la primer*: así, *la primer vez*, *la primer casa*.

El haba por las habas

En Bogotá hablantes incultos y semicultos dicen *el haba* en vez de *las habas*, que es lo habitual en habla culta.

CONTRACCIÓN *del*

Esta contracción *de + el* es normal y sistemática en español pero en la radio y la televisión colombianas es frecuente que la deshagan o separen: *las cartas "de el" general Bolívar, en los últimos lustros "de el" siglo XX*. La separación de tales elementos no es, sin embargo, habitual en las hablas colombianas sino pedantería o afectación de locutores de radio y T. V.

EXPRESIONES DE TIEMPO

En lugares de la zona andina del departamento de Nariño y al norte de la ciudad de Pasto, observamos en 1961 expresiones de tiempo como *el mes*, *el año*, empleadas con el sentido de *un mes*, *un año*. Ejemplos: — ¿Cuánto tiempo de luto se guarda por la muerte de ...? — *El mes*, *el año*. (O también *los dos meses*, *los dos años*). También entonces oímos en los mismos sitios, numerales con artículo plural como *los cuatro*, *los ocho*, simplemente con el sentido de *cuatro*, *ocho*. Ejemplos: *Fulano tiene ocho hijos*. — *Los cuatro* están muertos. ¿En cuánto tiempo hacen un sombrero (de paja)? — *En los ocho días*¹⁶. (El plural lógico del nu-

¹⁶ En CERVANTES, hace más de 300 años, se encuentran ya usos españoles como los citados y que no hace mucho tiempo hemos registrado en montañas del sur

meral es el propio numeral: *cuatro*, *ocho*. El plural gramatical — *los cuatro*, *los ocho* — indica que de una totalidad se toman unos ejemplares. Véase Alcina y Blecua, *Gram.*, pág. 670).

Día domingo

Sin artículo, por el contrario, y el sustantivo *día* hemos oído decir — también en los Andes de Nariño —: llega *día domingo*, viene *día martes*, con el sentido de llega *el domingo*, viene *el martes*. (Es uso medieval español cuyo empleo subsiste en diversas zonas de América).

EXPRESIONES ADVERBIALES DE MODO

A la, a lo, a las

Con artículo decimos muchos colombianos: *a la buena de Dios*, *a la fuerza*, *a la brava*, *a la antigua*, *a la loca* (a veces *a lo loco*), *a la gringa*, *a lo gringo*, *a lo americano*, *a la americana*, *a lo rico*, *a lo bobo*, *a lo que dé el tejo* 'al máximo', 'en todo lo posible'; en plural: *a las malas*, *a las buenas*, *a las patadas*, *a los vuelos* 'en carrera', etc.

ALTERNANCIA CON Y SIN ARTÍCULO

Todo (el) mundo

La construcción *todo el mundo* (normal en español) alterna en el uso colombiano con *todo mundo*, sin artículo, en

de Colombia. Así, en *Don Quijote* leemos:

—“Puestos *los tres* a caballo [...] y *los tres* a pie [...], don Quijote dijo” (Parte primera, Cap. XXIX). O sea, en el uso corriente de hoy: *tres a caballo* y *tres a pie*.

Otro ejemplo:

—“Pregúntenme las señas de las tales cabras [...]”.

—“Son — respondió Sancho — *las dos verdes*, *las dos encarnadas*, *las dos azules*, y *la una de mezcla*” (Parte Segunda, Cap. XLI). O sea, que son *dos verdes*, *dos encarnadas*, *dos azules* y *una de mezcla*.

En los ejemplos nariñenses transcritos, el uso de *los*, *la*, *las* es antiguo.

cualquier nivel sociocultural de hablantes. Este segundo uso se ha registrado en varios países de América.

Usos CULTOS

el que

“Sería muy interesante *el que cada año ...*”. — “No es presumible *el que* la medida traiga desempleo”. — “Hay que impedir *el que* los dineros de la gente se malgastan en licor”. — “Nos agradaría *el que* el Sistema Nacional de Salud ...”, etc. (diario *El Tiempo*, Bogotá).

el + infinitivo

“Cabén ya alentadoras esperanzas, así *el lograrlas* sea todavía tarea de caudalosa paciencia”. Es uso culto, de estilo literario y esmerado.

2. ARTÍCULO INDEFINIDO

EN ALGUNOS GIROS

- En el español general es corriente usar *un* en giros como *en un abrir y cerrar de ojos, en un decir Jesús, en menos que canta un gallo, en un segundo, en un santiamén*, etc. Estas y otras expresiones familiares llevan también el indefinido *un* entre los colombianos que las dicen.
- Frase hecha del habla familiar colombiana — o de muchos hablantes, por lo menos — es *cada un día*. Así: Bogotá *cada un día* se extiende más. La situación es *cada un día* peor. (Muchos colombianos no usamos en tales casos *un*). También algunos dicen *toda una vida*, pero muchos decimos *toda la vida*.

USO EXCESIVO DE *un*

En los medios masivos de comunicación — cualquiera puede notarlo en la prensa diaria — se abusa del indefinido *un*,

que a primera vista parece innecesario. Algunos ejemplos, tomados de la radio, la televisión y los periódicos bogotanos:

[Fulano de Tal], *un* estudiante de la Universidad Nacional, provocó . . .

"La Marca mágica", *una* obra del artista colombiano XX.

Acaban ustedes de oír "El concierto de la noche", *un* programa ofrecido diariamente por la Compañía . . .

Continúa "El concierto de la noche", *un* programa ofrecido por . . .

Detengámonos un poco en este tipo de construcción. Resulta que tiene viejos antecedentes en español, y ocurre también en otras lenguas. Don Rafael Lapesa¹⁷, por ejemplo, recuerda tres casos en el español del siglo xii (hace nada menos que 800 años):

Galín Garciaz, *una* fardida lança.

Sant Estevan, *una* buena çibdad.

Gujera, *un* castiello palaçiano.

Y registra también, como muestra, tres ejemplos en la lengua española posterior al siglo xii:

Argamasilla, *una* pobre aldea de la Mancha.

firmó la carta Martínez, *un* empleado de la casa.

en Miraflores, *un* barrio de Lima.

Lapesa cree que tales usos se han extendido "probablemente de manera espontánea". Seco afirma que este uso "es anglicismo bastante extendido en los últimos años". Gili Gaya dijo que en este uso hay influencia del francés y sobre todo del inglés.

Usos españoles tomados del inglés, o inspirados en el inglés son, por ejemplo:

El Himalaya, *una* cordillera de Asia.

¹⁷ *Dos estudios sobre la actualización del sustantivo en español*, en *Boletín de la Comisión Permanente*. Asociación de Academias de la lengua española. Madrid, enero-junio de 1975, número 21, pág. 57.

Fray Luis de León, *Un estudio del Renacimiento español* (título de una obra).

Han oído ustedes "Actualidad deportiva", *un* espacio ofrecido por la casa Ramírez.

EL PRONOMBRE

PRONOMBRES PERSONALES

PARADIGMA DE LAS FORMAS ACENTUADAS:

| | |
|-------------------------|----------------------|
| <i>yo</i> | <i>nosotros</i> |
| <i>usted, tú, (vos)</i> | <i>ustedes</i> |
| <i>él, ella, ello</i> | <i>ellos, ellas.</i> |

1. PRIMERA PERSONA

Yo con preposición

Son frecuentes e incultos los siguientes usos: *a yo, con yo, de yo, pa yo, dije entre yo.*

Preposición + *yo* + infinitivo

Para yo ir, sin yo haber dicho nada, a los cinco días de yo haber recibido la carta, antes de yo salir, para yo saber, sin yo saber, ¡qué forma la de yo hablar!, para yo hacer eso necesito..., que se oyen fácilmente en habla culta espontánea. Este tipo de uso es arcaico en España pero se conserva en América. En el español general contemporáneo predomina la colocación del pronombre sujeto después del infinitivo: *antes de salir yo, para salir yo, sin haber dicho yo nada.*

Repetición enfática de la forma *yo*

En habla enfática se emplea fácil y frecuentemente de manera expresa el pronombre *yo* al comienzo de oración o de

proposición. El uso ocurre entre hablantes de todos los niveles socioculturales: *yo le dije que yo no iba y que yo no quería participar en nada de eso*.

Yo con el sentido de *a mí*

En habla inculta y en habla culta familiar *a mí* se reemplaza fácilmente por *yo*: *Yo me dio mucho miedo, yo me gusta la música, yo siempre me han gustado las carreras técnicas, yo me dolía aquí, yo me dejó sin sementera*. Fácilmente se oye además, *es mayor de mi* (otros decimos *mayor que yo*).

Mi persona con el sentido de *yo*

Campeños y hasta gente medio culta de Boyacá y Cundinamarca dicen fácilmente *mi persona* como sustituto de *yo*, en cuyo empleo no están bien seguros: "Vino primero que *mi persona*".

Colocación de *yo* en primer lugar

Usos incultos frecuentes son: *yo y usted, yo y él, yo y ella*. (Este era el uso antiguo en España)¹⁸. En el uso culto moderno se ha cambiado el orden: por cortesía la primera persona se menciona en último lugar: *usted y yo, él y yo*. Algunos corrigen burlescamente el uso antiguo diciendo *el burro adelante*.

Nosotros

El masculino *nosotros* con sentido de *nosotras* es frecuentemente usado en Bogotá por mujeres de todo nivel sociocultural: *nosotros vemos, nosotros queremos*, etc. La frecuencia y difusión son tales que podríamos afirmar que el uso de *nosotras* se reduce cada vez más.

¹⁸ *Yo y maese Nicolás (Quijote, Primera Parte, Cap. XXIX, pág. 102. Madrid, Espasa Calpe), yo y mi hija (la misma obra)*. Pueden encontrarse muchos casos más en la literatura.

Nos, nuestro como plural ficticio, de modestia o cortesía

- Entre oradores y escritores es frecuente usar la primera persona de plural en vez de la primera de singular: *nos parece que... , creemos que...*
- Los siguientes ejemplos de uso, observados en un diario bogotano, son de relativa frecuencia: “La Academia Colombiana nos hizo el alto e inmerecido honor de designarnos Académicos Correspondientes” (el Director de *El Tiempo*, Bogotá, 30 de octubre de 1977, pág. 5-A). El sentido es singular: *designarme académico correspondiente*. “Nuestra palabra de conductores y nuestro honor de caballeros” (hablaba un político refiriéndose a sí mismo).

2. SEGUNDA PERSONA

Usted

Repetición del pronombre sujeto

Con verbo en tercera persona y significado de respeto o cortesía *usted* es de uso general en el territorio colombiano, sobre todo en medios rurales y semiurbanos. En algunos usos se omite frecuentemente: así en *perdón* (=permiso). Respuesta: — *Siga* (o sea, *pase*; o *puede irse, puede retirarse*). Pero en otros casos — habla muy espontánea — se repite el pronombre: *yo le he dicho que yo no voy. Usted sabe que usted no puede ir allá*. Lo mismo ocurre con los otros pronombres personales: *nosotros* sabemos que *nosotros* no podemos. *Él* ha dicho que *él* no volverá por allá. La repetición del pronombre sujeto ocurre especialmente en circunstancias de mucha expresividad y fuerte énfasis.

Sustitución de *usted* por *su persona*

Hablantes incultos y semicultos de Boyacá y Cundinamarca suelen decir, con sentido de respeto, *su persona* en vez de *usted*. Ejemplo: *Su persona sabe mucho*.

Tú

Se emplea cada vez más, sobre todo en los centros urbanos y entre gente joven, como tratamiento de confianza. En Bogotá hay ya muchos casos en que los inferiores — inclusive niños — tratan de *tú* a superiores en dignidad o en edad que apenas acaban de ver o de saludar (algunas personas consideran esta nueva práctica como falta de respeto).

Vos

- Lo usan con frecuencia en trato de mucha confianza personas de todos los niveles socioculturales en varias zonas del país, particularmente en el departamento de Antioquia, y de aquí hacia el sur, hasta el Ecuador ¹⁹. En Bogotá un mismo hablante culto puede alternar el uso de *usted* con el de *tú* y el de *vos* en el transcurso de una conversación, según las circunstancias y el grado de relación con el interlocutor, pero de ordinario en plan de mucha confianza.
- *Vos* se utiliza muy familiarmente, y más en habla inculta, como sujeto: *¿Vos qué opinás?*; y como complemento de preposición: *a vos, con vos, de vos, pa vos*.

Vosotros

- Es tratamiento muy elevado, de uso en formas solemnes de la lengua literaria y — aunque ya un poco en decadencia — también en la oratoria.
- Personas no acostumbradas al empleo de *tú* y su correspondiente plural castellano *vosotros*, confunden y mezclan al hablar los pronombres *tú-usted*, *usted-vos* y *ustedes-vosotros*: “muchas gracias por *vuestra* atención, y nos despedimos de *ustedes* hasta mañana” (Radio Nacional, Bogotá, 1978).

¹⁹ Un informante de Tenza, Departamento de Boyacá, afirmaba que “para decirle *vos* a otra persona ya es como por un ultraje”. Los gramáticos españoles ALCINA y BLECUA dicen que “el uso de *vos* [...] es ofensivo para quien merece tratamiento de respeto” (*Gram.*, pág. 610).

Su merced (pronunciado normalmente *sumercé*)

En otros tiempos y en diversos lugares del interior de Colombia — especialmente la zona andina de Cundinamarca y Boyacá — *sumercé* era usado como tratamiento de respeto del inferior para con el superior (por ejemplo de un campesino para con sus patrones). Poco a poco fue penetrando en el uso bogotano con un sentido adicional: el de tratamiento cariñoso entre los miembros de una misma familia; luego se ha extendido al trato entre personas amigas o simplemente conocidas, y más recientemente notamos que lo empezaron a decir en Bogotá empleadas de oficinas y comercio a cualquier persona (hombre o mujer) que llegaba a pedir información o hacer alguna compra. Últimamente el empleo de *sumercé* se ha mecanizado, burocratizado y mercantilizado en Bogotá. Además de ser tratamiento muy efusivo, es frecuente hoy que se use para conseguir algo, para influir sobre la voluntad y el sentimiento del oyente²⁰.

3. TERCERA PERSONA

Él, ella

El habla familiar utiliza frecuentemente estos pronombres para precisar la identificación de una persona: *pasó un tipo, conservador él. Uno bajito él. Un mono él. Una muchacha, bonita ella. Una señora, contrabandista ella. La monita que le gustaba a Jorge, buena moza ella* (Norte de Santander). — ¿Qué tal el informante? — *Un poquito rebuscado él.*

Usos especiales de *ella*

- a) Cariñosa y humorísticamente una amiga dice a otra con quien está hablando por teléfono: *¡Ella como no se descuida!* (ella=tú).

²⁰ Véase AMADO ALONSO, *Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos*, en *Estudios lingüísticos: Temas españoles*, Madrid, 1951, págs. 195-229.

- b) Entre campesinos, algunas personas incultas y otras más o menos cultas de las ciudades el marido se refiere a su mujer diciendo *ella*, y ésta dice *él* para referirse a su marido: *voy a preguntarle a ella. Quién sabe él qué dirá*. En Bogotá cuando una empleada del servicio doméstico dice *ella*, se refiere a su patrona, a la dueña de casa. (En los tres casos citados la persona aludida no está presente).

Leísmo, laísmo, loísmo

En el habla culta de Madrid (España) y en el castellano literario se usa normalmente *lo* como complemento directo de cosas y *le* para personas: *Lo cogí* (un libro). *Le vi ayer* (a un amigo). En Colombia es corriente el empleo de *lo* para nombres masculinos de cosa o de persona indistintamente: *a Juan, lo vi ayer y lo saludé. A uno lo buscan cuando lo necesitan. Eso lo leí en un periódico*. Sin embargo, el uso de *lo* no excluye siempre el de la forma singular *le* para personas: en efecto, hay colombianos, cultos e incultos, que usan espontáneamente *le* y no *lo*: *le vi, le llevaron a la cárcel, si él me saluda yo le saludo, mucho gusto de saludarle* (este *le* puede aludir a un hombre o a una mujer).

Confusión de *lo* y *le*

Entre nuestros "leístas" (unos espontáneos, muchos pedantes o afectados) suele haber confusión y mezcla: *Lo llamé para saludarle (lo y le). Me dirijo a usted para saludarlo y felicitarle (lo y le)*. Entre campesinos y personas de la ciudad ocurre espontáneamente el uso de *le* con referencia a cosas: *A eso le llaman* ["eso" es una planta]. *Yo no sé cómo le llaman* [otra planta]. — ¿Cómo llaman esto? — *Le llaman palito, le llaman arbolito de navidad, le llaman varita de San José* (costa caribe). *Le llamamos "zulía"* (a una planta). El *leísmo* de cosa tiene hoy poco desarrollo en el español general.

Neutro *lo*

Lo mejor (o *lo peor*) *del cuento es que... Yo lo único que no... Lo único que digo es que...* Son construcciones habituales en el habla culta familiar. Igualmente, giros como *Lo de la papa* (título de un comentario periodístico), *Me paga lo de los buses*, *Es lo más atrevido que hay*, "*Caldas, lo más afectado*" (título de una información periodística), etc. Es muy usado el neutro *lo* en todos los niveles del habla.

Lo que anticipativo, y en ocasiones intensivo

Lo que me gusta es que... Lo bueno de todo es que... Lo que tengo inflamado es el colon. A mí lo que me duele es aquí, en esta parte. No se le olvide lo que le dije. ¿Qué hubo de lo que hablamos? De modo semejante se usa *lo que* en dichos populares: *Lo que se hereda no se hurta. Lo que es moda no incomoda. No es oro todo lo que reluce.*

Lo preguntan

Fórmula estereotipada de uso corriente en Bogotá es *lo preguntan*, con el sentido de 'preguntan por usted'. (Este uso tiene en Colombia más de cien años pues lo registró Cuervo en sus *Apuntaciones* (1867-1872), y a pesar de haber sido juzgado como inculto se mantiene vivo en el habla familiar de personas instruídas).

Lo redundante

Es de empleo regional (zona andina de Nariño) y ocasional en el habla espontánea y descuidada de personas de cualquier nivel sociocultural en Bogotá y en diversos lugares de Colombia la aplicación redundante del pronombre inacentuado *lo* a un nombre que sigue: *ella lo amaba a Andrés, yo lo quiero mucho a Carlos, ¿por qué no lo ha castigado al niño?, no lo ha encontrado al tío, el padre lo miraba a su hijo*. (La forma *lo* se refiere pleonásticamente a *Andrés, Carlos, niño, tío, hijo*). Este uso se ha documentado

en España, Argentina (aquí con gran frecuencia), Uruguay, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Nicaragua ²¹.

Se lo, se la

Otro caso de acumulación, frecuente también en la zona andina del departamento de Nariño, es el de *se lo* en algunas construcciones: *el caballo se "lo" vende; el maíz se "lo" siembra, se "lo" cultiva, se "lo" tritura, se "lo" pone a cocinar; el Telembí (un río) se "lo" ve desde aquí, hay días en que la laguna no se "la" ve desde aquí*. Aparentemente "lo" (en *se lo*) y "la" (en *se la*) están de más.

Le por les; se los y se las por se lo y se la

Es corriente la confusión entre el singular *le* y el plural *les*: *Quiero decirle a todos los colombianos. Nosotros tenemos que avisarle a los pasajeros* (en ambos casos el sentido es *les*: *decirles, avisarles*). Se trata de un uso arraigado y difundido inclusive en el habla de personas cultas. A veces la confusión está favorecida por la presencia de *se*: *Yo se los diré. Yo se los dije a todos. Esta noticia se las doy con mucho gusto. Solo había una botella de vino y se las ofrecí*. (En todos los casos el sentido pide pronombre en singular: *se lo, se la*).

Le redundante

Apúrele, apúrenle, córrale, ándele, si no le apuramos llegamos tarde... Son formas y usos corrientes en el habla inculta y culta familiar de los habitantes bogotanos.

Laísmo

La di un libro, la regalé unas frutas, la conté todo. Este fenómeno de "laísmo" (*la* como dativo o complemento indirecto de persona) no nos consta que se dé espontáneamente

²¹ CHARLES E. KANY, *Spanish-American Syntax*, 2ª ed., Chicago, 1951, págs. 116-117.

entre los colombianos. Lo corriente en este país es decir *le di* 'a él, a ella', *le regalé*, *le conté*, *les di*, *les regalé*, *les conté* 'a ellos, a ellas'. *Le* alude sistemáticamente a nombres masculinos o femeninos de persona en función de complemento indirecto.

Uso especial de *la*, *lo*

En habla inculta y culta familiar se usa *la* con valor de pronombre indefinido en función de complemento directo y antecedente no expreso pero entendido por el hablante: *Que la pase bien*. — *¿Saliste?* — *No, aquí me la pasé*. — *Yo me la paso leyendo*. — *Lo* (o *la*) *pasamos delicioso*. — *¿Qué tal?* — *Ahí pasándola*. — *Que la goce*. — *Yo no la voy con ella* 'no simpatizo, no me entiendo con ella'. En habla inculta se oye decir de vez en cuando *me lo alegre* (aludiendo a algo que otra persona acaba de decir).

Ello

Personas incultas, cultas y semicultas usan a veces, en diversos lugares de Colombia, el pronombre *ello*, así: *¿Ya hay almuerzo?* — *Están en ello*. *¿Qué hay de tal asunto?* — *Estoy en ello*. — *¿Usté ve alguna novela por televisión?* — *Ninguna*. *No tengo tiempo de ello*.

Pronombre *se* + verbo

- a) En habla corriente suele decirse *compro*, *necesito*, *arriendo*, *pago*, *vendo*, *recibo*, *solicito*, *permuto*, *ofrezco*, *busco*, etc., y, en plural: *compramos*, *necesitamos*, *arrendamos*, *pagamos*, *vendemos*, *recibimos*, *solicitamos*, etc.;
- b) en anuncios de prensa suele verse *cómprase*, *necesítase*, *véndese*, *arriéndase*, etc.;
- c) en habla familiar espontánea y en la escrita del mismo carácter es normal decir *se vende*, *se necesita*, *se arrienda*, etc. (Tres maneras o estilos de expresarse según el hablante y las circunstancias).

Se sea

En habla inculta y culta familiar de muchas personas ocurre la construcción *se sea*: *Sea lo que se sea, en la forma en que se sea, iré como se sea*, casos en los que parece sobrar el pronombre *se*²².

Se alquilan piezas

La construcción de *se* con verbo en plural es la tradicional y corriente, pero en anuncios escritos de carácter comercial se emplea a menudo en Bogotá la construcción moderna con el verbo en singular: *se remalla medias, se alquila piezas*.

Pronombre *sí*

En habla descuidada cualquier persona dice (o puede decir) en Bogotá: *Cuando volví en sí, estoy fuera de sí, dije para entre sí, yo no podía verme a sí mismo*, ejemplos en los que *sí* ha perdido su sentido y ha tomado el de *mí* (*volví en mí, estoy fuera de mí, dije para mí, no podía verme a mí*).

— Ocurre también en el habla descuidada el uso de *sí* con el valor de *nosotros*: *Nosotros no podremos vernos a sí mismos*.

Dativo de interés

Implica intenso interés del sujeto o persona hablante en la acción indicada por el verbo. Se usa frecuentemente en el trato familiar de muchos colombianos en todos los niveles socioculturales: *¿Cómo me lo tratan?* (saludo más o menos inculto). *¿Cómo me le fue? ¿Cómo me le(s) va? No se me vaya. Se me toma la sopa. Usted se me espera ahí un momentico. Una promesa por este niño que no me ca-*

²² Caso análogo se lee en el *Quijote* "sea el que *se fuere*" (Parte Segunda, Cap. XVI, pág. 279, Madrid, 1944, tomo V).

mina. Háblese con Pedro. Véngase mañana. No sé si él me vendrá a almorzar. Te almuerzas y te vienes. El sábado le vengo 'vendré donde Ud.' El dativo de interés (que incluye el dativo ético: *no se me acalore*) es de uso normal en español.

Verbo y pronombre enclítico

Cuando *me, se* (y a veces *le*) se usan como enclíticos de verbos en tercera persona del plural, toman fácilmente en habla inculta y culta espontánea la "n" de la terminación del verbo con que se juntan: irse: *irsen*, háganme el favor: *hágamen...*, díganme: *dígamen*, présteme: *préstemen*, denle: *delen*, espérense: *espérensen*, páguese ahí: *páguesen áhi*, siéntense: *siéntensen*, *siéntesen*.

Colocación de *me* respecto del verbo

Es corriente que *me* se coloque inmediatamente antes del verbo: *me parece, me han dicho, Dios me ampare y me favorezca*.

Colocación de *te, lo, la, le, se*

En el uso corriente la ordenación usual es como se ilustra en los ejemplos que siguen: *Una cosa que te quería contar... Te estuvimos esperando. Te querían invitar. Lo llaman (la llaman) por teléfono. Le voy a decir. Lo voy a comprar (o a buscar). Se arrienda. Se necesita. Se siente mucho calor allá*. La ordenación *Estuvimos esperándote, Se quedó mirándome, Querían invitarte, Voy a decirle, Voy a buscarlo* alterna fácilmente con la indicada en los primeros ejemplos, pero la colocación del pronombre antes del verbo (*le voy a decir*) muestra el deseo del hablante de dar especial interés a la persona o cosa de que se trata.

Ordenación de dos o más pronombres átonos

Ilustramos con los ejemplos siguientes del habla viva: *Me lo dijo. Me le acerqué. Te lo aseguró. Te la vendió barata. Te*

me lo llevaste sin permiso. Se me lo robaron. No se me pone (no se le pone) atención. No quiero que te me vayas. Se me acercó. Se te cayó. Se le arrodilló. Resumiendo, tenemos que en los casos mencionados — de uso corriente — el orden de los pronombres es como sigue: primera persona y tercera (*me lo, me le*); segunda y tercera (*te lo, te la*), segunda-primera y tercera (*te me lo*); tercera y primera (*se me*); tercera y segunda (*se te*); tercera y tercera (*se le*).

Ordenaciones *me se, te se*

Entre hablantes incultos nativos de la costa caribe y algunos de Antioquia y del Norte de Santander se oye fácilmente decir, con ordenación de personas así: primera y tercera (*me se*) y segunda y tercera (*te se*): *Me se cayó. Me se olvidó. Me se fue. Me se acabaron. Pa que no me se pierda. No te se vaya a olvidar. Te se rompió.* La ordenación *me se* es especialmente frecuente. (*Me se, te se* son usos arcaicos en España). En Cartagena hemos oído también *me la quedé esperando*, uso que puede encontrarse además en autores españoles.

Arreglárselas

Hay pronombres átonos que se fosilizan con el verbo y forman con él una unidad significativa. El fenómeno ocurre especialmente en la lengua popular y familiar: *arreglárselas* (*él verá cómo se las arregla*).

PRONOMBRES POSESIVOS

Vuestro

No nos consta que se use el pronombre *vuestro* en el habla corriente de los colombianos.

Lo mío

Es usual la construcción neutra *lo mío*: *Esto es lo mío. No se metan con lo mío.*

Uso de artículo en vez de pronombre posesivo

- 1. Con partes del cuerpo: levantó *la mano* (en vez de *su mano*), levanté *la mano* (en vez de *mi mano*).
- 2. Con objetos personales: se le olvidaron *los guantes* (en vez de *sus*). En casos de mucha afectividad se usa el posesivo: Se me rompieron *mis medias* (habla femenina).

Artículo y pronombre personal dativo en vez de pronombre posesivo

Lo guiaba *poniéndole* la mano en *el hombro* (suele decirse en vez de *su* hombro). El médico "*me* encontró *las venas*" muy abultadas (es corriente en vez de *mis* venas).

Nuestro

Es de poco uso en el habla corriente. Suele reemplazarse por *de nosotros*, así: en la casa nuestra: *en la casa de nosotros*. *Una compañera de estudio de nosotros*. *Es amigo de nosotros*.

Suyo

Se emplea corrientemente con el sentido de 'de usted': *¿esto es suyo? ¿esta cosa es suya? Eso es cosa suya* difiere de *eso es cosa de él*. Ambas construcciones se oyen fácilmente en el lenguaje diario bogotano.

Delante mío, detrás tuyo

Este tipo de construcción con adverbio de lugar y pronombre posesivo no es corriente en Colombia. En Bogotá es raro, pero no imposible de oír o de ver en el uso escrito. En vez de *delante mío, detrás tuyo* lo habitual es *delante de mí, detrás de ti*, como en el castellano de España.

Forma *mi*

- Se usa en fórmulas de tratamiento entre y para los militares: *mi sargento, mi capitán, mi coronel*.

- Se emplea en tratamiento cariñoso, especialmente de parte de las mujeres: *mi amor, mi reina, mi vida, etc.*
- En Bogotá lo hemos oído usar de vez en cuando entre personas muy cultas y prestigiosas cuando se saludan entre sí de manera respetuosa-afectuosa: *mi querido director; hola, mi querido doctor: ¿cómo está usted?* Con mucha confianza: *¿Qué hubo, mi querido Pedro?* (Pedro era exministro de Educación y exembajador).
- *Mi señora* ha sido tratamiento de respeto (especialmente cuando no se sabe el nombre de la mujer), pero ha ido pasando de uso en Bogotá ante el avance del trato impersonal (*mucho gusto*, por ejemplo, sin más formulismos).
- De afecto y mucha confianza son *mi chino* (entre adultos) y el vocativo *hala*, que casi siempre van juntos en el trato: *hala, mi chino.*
- De confianza y con cierto carácter rural son: a) para dirigirse a desconocidos: *mi don* (¿qué tal *mi don?* ¿cómo le va *mi don?*); b) *misiá María* (*misiá* seguido del nombre de una señora, no de alto rango social y sí en habla muy familiar).
- *Mijo, mijá* es tratamiento afectuoso o, por lo menos, de mucha confianza entre mujeres y hombres, entre mujeres y mujeres, entre hombres y hombres, especialmente si se van haciendo mayores. (El posesivo *mi* se ha fundido con *hija, hijo* para formar una sola palabra).
- *Mi Dios se lo pague* (a veces sin el *mi*) es todavía fórmula de agradecimiento que se oye en campos y ciudades pero que poco a poco tiende a desaparecer.

El, la con el valor de *mi*

A veces, cuando un hablante se dirige a uno o varios amigos, pregunta, por ejemplo: *¿vamos en el carro?, ¿vamos a la casa?* con el sentido de *¿vamos en mi carro?, ¿vamos a mi casa?*

La casa en vez de *su* o *tu casa*

En saludo familiar, amistoso, es frecuente que se pregunte:

¿qué tal por la casa? (o también: *¿qué tal en la casa?*) con el sentido de *los suyos, su familia* (o *los tuyos*).

Fórmula cortés de ofrecimiento

Es corriente que ante una pregunta como *¿de quién es esto?* el aludido responda cortésmente: *mío y suyo*.

Su con valores expresivos

- En conversación familiar es frecuente el uso expresivo de *su* como se ilustra en seguida: *Fulano tiene sus cuarenta años. [Ese niño] tiene su aire al papá.*
- Otro empleo expresivo de *su* se nota en la prensa y se oye por radio y televisión, en anuncios comerciales: *Venga a su Almacén Ley. Hoy juega su Lotería de Bogotá.*

PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS

Son de uso corriente *este, esta, esto, estos, estas; ese, esa, eso, esos, esas*.

Este lunes

En el habla familiar es de uso frecuente la forma *este* más el nombre de un día, con lo cual se expresa la idea de tiempo, generalmente futuro próximo. Este uso se da en la conversación, se lee en la prensa y se oye por radio y televisión: *se fue este domingo va a hacer ocho días, habrá reunión este sábado en el Capitolio Nacional, a partir de este lunes a las cinco de la tarde*. Con menos frecuencia la construcción *este lunes* se refiere a pasado reciente.

Uso especial de *éste, ésta*

- *Éste, ésta* se usan poco — al menos en habla culta no lo hemos oído — para referirse la persona que habla a otra que está presente en la conversación. En lugares de Antioquia notamos dicho uso entre hablantes campesinos: *¿Cuántos*

son? — *Somos nosotros, yo y éste y éste.* (En Bogotá resulta irrespetuoso este uso. Entre españoles hemos advertido que es común y corriente). Precisamente el estudioso español González Ollé dice que en la Bureba [provincia de Burgos, Castilla] “es normal el empleo — que la lengua culta evita — de *éste, ésta* para designar a una persona presente en la conversación”²³.

- Entre colombianos de Caldas y de Bogotá hemos oído emplear en habla espontánea familiar *este* seguido de nombre propio de persona, así: *Por ahí dizque se postuló este José Gutiérrez* (o sea: *dicen que se postuló J. G.*). (*Este* parece redundante).

Este en oraciones exclamativas

¡Ah, hombre éste! ¡Qué mujer ésta! son exclamaciones familiares y frecuentes, de desagrado (y a veces de sorpresa agradable).

Ese, esa, eso pospuestos a sustantivos comunes, sobre todo de persona

En habla muy familiar el uso mencionado puede tener sentido despectivo: *el hombre ese, los hombres esos, la mujer esa, la fiesta esa.*

Uso especial de *esas*

Yo no soy d'esas es construcción usual en lenguaje familiar con la que la hablante indica que ella no es de mal comportamiento o mala conducta como ciertas otras mujeres.

Esos, esas con valor de artículo definido

En habla espontánea, generalmente femenina, suele usarse *esos, esas* con el sentido de *los, las*: *¡Ay, tengo un dolor en esos pies y un cansancio en esas piernas y esas caderas!*

²³ *El habla de la Bureba*, Madrid, 1964, pág. 35.

Eso + pronombre indefinido

Eso agrupado con un pronombre indefinido adjetivo es de uso corriente: *eso mismo había dicho yo, eso solo no basta.*

Uso especial de *eso*

Eso se emplea a veces con sentido de adhesión, especialmente en fórmulas breves: *Que castiguen a los rateros.* ¡— *Eso!* Igual sentido tiene empleado con el verbo *ser*: ¡*Eso es!* 'así es', 'exacto', 'de acuerdo'. — *Eso* también expresa aprobación cuando se dice ante una acción o afirmación con la que uno está de acuerdo: ¡*Eso!* (o sea: *muy bien, así*).

Eso de

También se emplea el neutro en las fórmulas *eso de, eso de que*: *Eso de pasarse todo el día durmiendo, eso de que se pase todo el día calle arriba y calle abajo no puede ser.*

Uso en las fórmulas y *eso*, y *eso que*

Tan solo hizo una parte del trabajo. — ¡*Y eso!* — No logramos terminar. — ¡*Y eso que trabajamos todo el día!*

Eso como sujeto neutro

Eso no importa, eso no nos va ni nos viene, eso toca ir 'hay que ir', *eso larga* (= produce) *un aceticico*. Los tres primeros son ejemplos de uso culto familiar. El último es rústico.

Aquel, aquellos, aquella, aquellas

Se usan poco estas formas en el habla corriente y espontánea. Es frecuente reemplazarlos por *el que, la que, lo que*. También en la lengua hablada familiar y despreocupadamente se prefiere el uso de *los que* en vez de *aquellos* y de *quienes*: *los que están allá, los que quieran ir.*

Neutro *aquello*

Es usual en habla familiar (especialmente femenina) para referirse a algo que el hablante no quiere (o no hay interés de) que otras personas sepan: *¿Me trajo aquello? ¿Qué hubo de aquello?*

Un nuevo pronombre demostrativo (y adverbio de lugar)

Abocinando los labios y levantando la cara, especialmente el mentón, en dirección al lugar, y/o a la persona o cosa de que se habla, las mujeres (también a veces los hombres) indican frecuentemente uno de los conceptos siguientes: *ese, esa, eso; aquél, aquella, aquello; allí, allá*²⁴.

Demostrativo *tal*

Se usa en frases hechas: *Fulano de Tal, un tal por cual, tal para cual, de tal palo tal astilla, por tal razón, por tal motivo, como si tal cosa.*

Demostrativo *tanto*

- a) *¡Tanto tiempo sin verte!* (=cuánto tiempo...). — *No es para tanto. ¿Ha estado contenta? — Ni tanto.*
- b) Con sufijo superlativo: *tantísimo dinero.*
- c) Con sufijo diminutivo: *tantico pan* 'un poquito de'.
- d) Con sentido de insistencia: "*estaba tanto, tan contenta*". (Con entonación final ascendente).

²⁴ Gesto y significado iguales o muy semejantes han registrado GIOVANNI MEO-ZILIO y SILVIA MEJÍA en Argentina, Bolivia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Salvador, Uruguay, Venezuela (*Diccionario de gestos - España e Hispanoamérica*, pág. 123, 80.4, 80.5, Bogotá, tomo I, A-H, Instituto Caro y Cuervo, 1980).

PRONOMBRES INDEFINIDOS

INVENTARIO PARCIAL

Muestra de algunos que suelen usarse en el español oral de muchos colombianos: *Alguien, algo, alguno, nadie, nada, ninguno, todo(s), uno, cierto, cosa; cualquiera, cada; mismo, propio, otro, demás, algotro, bastante, cada cual o cada quien, cuantos, unos cuantos, algunos cuantos; demasiado, diferente(s), distinto(s), harto, menos, más, el máximo, la mayoría, la minoría, tantos, un montón de, una cantidad de, una serie de, varios.*

PRONOMBRES INDEFINIDOS AGRUPADOS

Pequeña muestra: *algo más, otros más, muchos más, algunos otros, cualquiera otro, Gómez y tantos otros, otro poquito, otra vez, una poca de (agua), nada más (o más nada), nada menos, nadie menos que, algo más, ninguno otro, eso y mucho más, todos los demás, muchos otros, cada uno, cada cual, cada quien, varios más.*

Ejemplos del modo como se usan algunos

- Indican tiempo próximo pasado: *el otro día* 'cierto día ya pasado', *la otra noche* 'noche ya pasada'.
- Se refieren al futuro: *otro día vamos, el otro domingo vamos, el otro mes, el otro año* 'el próximo', *la otra semana* 'la próxima'.
- Siguen ejemplos varios de indefinidos agrupados: *Otra vez* 'una vez más', *uno cualquiera de Uds. puede ayudar, siempre dice lo mismo, todos son lo mismo, uno mismo debe decidir, muchos otros querían ir, compre otro cualquiera, cualquier día, cualquier cosa, ¿alguno sabe?, ninguno fue, nadie sabe nada, ¿no hay nadie más?, a mí todo me gusta, había un poco de gente, quiero un poquito de agua, una poca de leche (uso regional)*²⁵, *los demás pueden irse, eso*

²⁵ Este uso se halla muy extendido en el habla vulgar española (RAE, *Esbozo* pág. 234).

ya es bastante, había bastante gente, había un montón de gente, mucha gente no sabe lo que dice, "ya hemos esperado lo más, ahora esperemos lo menos", a mí me gusta comer de todo un poco, allá poco y nada es lo que se aprende, yo voy a cine una que otra vez, el resto del cuento ya lo saben, no hay cosa más bella que este lugar, esa no es ninguna gracia, no es ningún tonto, etc., etc.

OTROS INDEFINIDOS Y EJEMPLOS DE SU USO

Un día de estos

¿Cuándo van (o vienen)? — *Un día de estos* 'próximo, venidero'.

Cosa, cuestión

— *Eso es cosa de días. Es cosa de menos de una hora. — Yo sí sé cómo es la cosa. — Por ahí no es la cosa. — Había como cosa de quince personas. — Eso es cuestión de días, de horas, de minutos.*

Fulano, Mengano

Los nombres de personas indeterminadas o que no es necesario nombrar se suplen con *Fulano, Mengano, Zutano, Perencejo*. Es corriente el uso de *Fulano de Tal*.

Y todo, y toda esa cosa

- "Se fue con saco y *todo*". — "Es gordote y *todo*". — "Se metió al río con ropa y *todo*". Son usos corrientes en todos los niveles de habla.
- "Hubo peleas y *toda esa cosa*". También es uso corriente y familiar entre hablantes de todos los niveles socioculturales.

Indefinido *algo* (usos varios)

Como por decir algo, ¿decías algo?, por algo será (o sería). Jesucristo es algo nuevo y distinto. La persona humana es algo trascendental. El paisaje de los Llanos Orientales es algo hermoso. Esa información es algo que no puede enorgullecernos. Fue algo muy bonito. No quiero hacer algo sin que lo pueda hacer bien. Es algo impresionante. Esa reunión fue algo extraordinario para mí. Ese par de mujeres son algo muy importante en el país. Que la Iglesia debe ayudar a los pobres es algo que no se discute. Todos los anteriores son usos cultos en Bogotá.

Uno con valor de *una*

El indefinido *uno* con valor impersonal, es frecuentemente usado por las mujeres: "Los hijos varones no le hacen caso a *uno*". — "¿Por qué será que *uno* es tan tonto?". — "Ya cuando *uno* va pa viejo...". — "*Uno* que ya es maestro" (es decir, *maestra*). — "Después de que *uno* ha sido madre de familia...". (Algunas mujeres todavía dicen *una* en estos casos y otros similares).

Indefinido *usted*

Va *usted* y no lo dejan entrar. (Según mi experiencia, en Colombia se usa más *uno* que *usted* con ese valor: va *uno* y no lo dejan entrar).

Tú y *te* con sentido impersonal

Es un ruido que no *te* deja dormir. — Hay casos en los que *tú* no sabes qué hacer. — El caimán como está entre la cueva y que *tú* no le hagas ruido, se deja rascar ('si el caimán está en la cueva y tú no haces ruido...') (relato de un pescador del Caribe). Entre españoles es frecuente el mencionado empleo de *tú*, *te*. En Colombia es ocasional, según lo que sabemos hasta ahora.

PRONOMBRES RELATIVOS

ALGUNOS USOS DE *que*

Sin antecedente, con preposición y acento al hablar

Te voy a dar con qué me compres..., démosle con qué coma.

Con infinitivo

Siquiera tuvieron de qué hablar. No tengo con qué trabajar.

Anunciativo optativo en oraciones independientes

Que gracias. Que muchas gracias por la visita. Que Dios se lo pague. Que le vaya bien. Que vuelva. Que le manda decir mi mamá que si ya están pagando el sueldo. Que mi tío Angelito que si puede regalarle tantica sal. Que mi papá que si... Son usos frecuentes en habla espontánea, familiar y afectiva.

Qué interrogativo

En habla familiar es usual el relativo interrogativo *qué* en preguntas elípticas: — *¿Qué?* (o sea: *¿qué dice?* *¿qué está diciendo?* Suele hacerse la corrección de sustituir este *¿qué?* por *¿cómo?* en tales casos).

Lo que con antecedente y sin preposición

Que digan lo que quieran. Comemos lo que haya. Lo que no me gusta es que lllore tanto.

Relativo con denotación de acción intensiva

Está que llueve 'lloviendo torrencialmente', *va que se las pela* 'corriendo a más no poder'. Son usos familiares corrientes.

El que con valor relativo muy atenuado

El que la hace la paga. El que la debe la teme. El que no llora no mama.

EL RELATIVO *quien*

Quien por *el que* o *la que*

En el habla corriente se está perdiendo (se ha perdido) el uso de este relativo. Suele reemplazarse por *el que, la que*: *Todos los que no vinieron tienen que presentar excusa.* (= *Quienes no vinieron*).

A quien(es)

En proposiciones especificativas suele reemplazarse por *que*, inclusive en habla culta familiar: *Es un niño que le gusta mucho jugar. Hay gente que no le da sueño temprano*²⁸.

¡Quién sabe!

Es giro estereotipado o frase hecha usual en el habla corriente con el sentido de *no sé, no se sabe*: *¿Ya vino Pedro? — ¡Quién sabe!*

EL ADVERBIO RELATIVO *como*

a) Con sentido de atenuación

Son como amigos. Tengo como hambre. Estoy como cansada. Esta forma de atenuación es frecuente en el habla familiar femenina, en Bogotá.

²⁸ En la literatura española se presenta de vez en cuando la misma construcción: "Los hombres *que* les suena el esqueleto" (García Lorca. Pueden verse más autores y ejemplos de este uso español en Seco, *Dicc.*).

b) Con sentido de aproximación

Son como las doce. Tiene como cincuenta años. Es uso familiar corriente.

Cosa COMO RELATIVO

Con valor próximo al de pronombre relativo se usa *cosa* en habla familiar: *Es cosa de horas. No es cosa de envidiar.* (Son usos cultos familiares).

DESUSO DE *cuyo*

- 1) El uso de *cuyo* ha desaparecido del habla corriente. En habla semiculta y culta familiar se reemplaza frecuentemente por *que*: a) cuando se refiere a un sujeto: *Los papás que sus hijos terminan estudios*; b) cuando se refiere a un complemento: *Se avisa a los empleados que su sueldo no sea mayor de \$ 3.000..., que...* (texto periodístico). “En la lengua literaria de España se encuentra a veces también algo semejante”²⁷. — En España “estas construcciones viciosas se oyen en la lengua hablada, por ultracorrección”²⁸.
- 2) En los siguientes ejemplos de usos periodísticos bogotanos *cuyo* es reemplazable por *que, la que, la cual*:
 - Se registra la subienda de pescado [...] con peces de diferentes especies [...], *cuyo hecho* ha llamado la atención (*cuyo hecho = hecho que*).
 - Después de una reunión, *en cuya reunión* se firmó el documento (=reunión *en que, en la que, en la cual*).
- 3) Algunos campesinos de la rama oriental de los Andes todavía usan a veces *cuyo* en el sentido posesivo de *de quién*: *¿cúyo es este azadón?* (En siglos pasados tal uso fue ex-

²⁷ ALCINA y BLECUA, *Gram.*, pág. 1035.

²⁸ ALCINA y BLECUA, *Gram.*, pág. 1090.

clusivo de la lengua literaria: *Tu dulce habla, ¿en cuya oreja suena?* escribía el poeta Garcilaso. Véase RAE, *Esbozo*, pág. 224).

PRONOMBRES NUMERALES ²⁹

NUMERALES CUANTITATIVOS

Los pronombres cuantitativos numerales aluden de manera precisa a una cantidad. Así son los que siguen:

Expresión de la hora

1. En la prensa, televisión, carteles murales y escritos varios se indican así las horas en el medio bogotano:
 - las 10 *a.m.* (= las diez de la mañana).
 - las 12 *m.* (= las doce del día).
 - las 3 *p.m.* (= las tres de la tarde).
 - las 11 *p.m.* (= las once de la noche).
2. En el habla corriente se indican horas así:
 - las doce en punto.
 - la una y cuarto.
 - las dos y media.
 - un cuarto para las tres.
 - las tres ³⁰.
 - veinte para las once.
 - quiero el desayuno un cuarto antes de las ocho.

²⁹ “Los morfemas reflexivos y derivativos y las funciones sintácticas de los numerales no son en lo esencial diferentes de los morfemas y de las funciones que caracterizan a la categoría del nombre y del pronombre. La adscripción [...] de unos u otros numerales a la categoría del nombre o del pronombre [...] no es arbitraria” (RAE, *esbozo*, pág. 237).

³⁰ *Las tres* es una forma elíptica de *las tres horas*, en donde tres representa la cantidad de horas transcurridas desde la media noche. La fórmula podía ser también *la hora tres*, o simplemente *la tres* (RAE, *Esbozo*, pág. 239).

— falta un cuarto para las tres (faltan 25, 20, 15, 10, 5, para las diez).

3. Horas aproximadas se oyen expresar así, en uso oral familiar:

— las doce y pico.

— las dos pasaditas.

— son por ahí las diez.

— se fue antesitos de las tres.

— de medio día para abajo 'por la tarde' (uso campesino y de habla urbana ruralizada).

NOTAS FINALES

Aquí terminan por ahora estos datos e informaciones sobre algunos usos gramaticales en el español actual de Colombia. Nos hemos referido a usos nacionales, regionales y locales, por una parte; por otra, a usos campesinos y a usos urbanos; además, a usos cultos, incultos y semicultos. Todas estas circunstancias se hacen notar en la mayoría de los casos.

Hemos deseado presentar, especialmente a lectores de mediana instrucción y a docentes en escuelas primarias y secundarias, un conjunto de materiales reunidos paciente y cuidadosamente a lo largo de mucho tiempo. Nos ha gustado siempre y nos hemos preocupado mucho por observar usos colombianos y por dar cuenta de ellos a los lectores en forma precisa, clara y sencilla. Así, quienes nos ocupamos de observar cómo se usa la lengua española en cada nación, lograremos — más efectivamente que sólo corrigiendo presuntos "errores" — ver y saber cómo nos expresamos real y diariamente muchos colombianos. Aunque solo sea observando y describiendo usos, si lo hacemos apropiadamente contribuiremos a precisar en qué se parece al "castellano" de España el "español" que hablamos hoy los hispanoamericanos, y concretar diferencias lingüísticas entre el Nuevo Mundo y la Península, no por

el placer de hallar diferencias sino por la conveniencia de que los hispanoamericanos avancemos cada vez más hacia nuestra propia identidad en todos los aspectos culturales.

No obstante lo breve y escueto de estos apuntes de morfología, creemos que son aporte o contribución de cierta importancia para un mayor y mejor conocimiento de los hablantes colombianos en el tercer cuarto del siglo xx (aunque en muchos detalles sí, en la totalidad hoy no se habla y se escribe exactamente como hace cien años). Pensamos también que estos apuntes contribuyen a ver la todavía relativa³¹ unidad de la lengua española, relativa unidad no obstante la vastedad del territorio en que se usa, la variedad de pueblos que la hablan, los siglos que han pasado desde que se trajo a América, el aislamiento, el analfabetismo, la compleja geografía del Nuevo Mundo, las condiciones sociales diferentes de España y de cada uno de los países americanos, la rapidez con que últimamente cambian muchos usos en los centros urbanos³², las influencias de otras lenguas (especialmente de las indígenas y del inglés de los Estados Unidos) y la influencia de tantas y tantas realidades nuevas en la vida común (ciencias, técnicas, deportes, industrias, medios de comunicación masiva, etc., etc.) que vienen actuando en el agitado discurrir de nuestros pueblos después de la segunda guerra mundial.

³¹ Muchos usos, maneras y resultados de cambios varían de país a país. Por esto en reuniones panamericanas hay hispanoamericanos que se entienden más pronto y fácilmente en inglés que en español. Hay casos de léxico en que el inglés realmente da unidad al español. Las mayores y más frecuentes diferencias en el español de América ocurren probablemente en el área de la semántica. No obstante, una investigación minuciosa del español regional y local en un país puede mostrar que las diferencias son también muy grandes en la entonación, en la articulación de vocales y consonantes, en la morfología y la sintaxis; diferencias muy grandes respecto de los otros países y respecto de Castilla la Vieja. Todo ello a pesar de que en muchos sitios de América se conservan usos del castellano medieval y clásico.

³² En poblaciones y ciudades vive hoy la mayoría de los colombianos — igual que en muchos otros países del mundo — y esto trae ruralización o acampesinamiento de los hablantes urbanos, a la par que urbanización de las hablas campesinas. O sea, una cierta paulatina nivelación campo-ciudad, ciudad-campo dentro de cada país.

II

SOBRE HABLA CULTA INFORMAL BOGOTANA

PROCEDENCIA DE LAS MUESTRAS

Las siete muestras que vienen a continuación — reproducidas aquí sólo en parte — fueron grabadas en cinta magnética durante el año de 1973. Corresponden al habla de cinco hombres y cinco mujeres de nivel cultural más o menos alto, todos oriundos de Bogotá, y con edades que entonces oscilaban entre los 25 y los 84 años. Los materiales fueron grabados y luego transcritos por investigadores de la sección del Instituto Caro y Cuervo dedicada a recoger muestras del habla culta bogotana corriente y luego estudiar algunos de los fenómenos dialectales que ésta ofrece. (Todavía esa sección anda en la etapa de recolección de materiales. Al comenzar 1980 no se ha publicado aún ningún estudio sobre ellos) ¹.

ALGUNAS OBSERVACIONES

Entre los fenómenos que una y otra vez se advierten en los fragmentos de conversación culta bogotana informal que hemos transcrito figuran:

FONÉTICA

Pérdida de vocales

Pérdida de vocales intertónicas: de modo: *d'modo*, si no: *s'no*, lo que es eso: *lo qu'es eso*, los muchachos: *los mcha-*

¹ Excepto unas notas de KATIA DE ABREU sobre *El anivelismo*, en *Noticias Culturales* (Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1^o de septiembre de 1975).

Con los simples apuntes que siguen yo no trato de sustituir en forma alguna a los investigadores del habla culta corriente en Bogotá. Más que todo quiero mostrar unos textos que me han parecido interesantes por los usos lingüísticos, el tema y el estilo. El resto del material recogido para estudiar nuestra habla culta puede que continúe inédito indefinidamente.

chos. De *-e-* inacentuada: cree: *cre*. Modificación del grupo *ee* en la primera forma singular del pretérito de verbos con infinitivo *-ear*: peliar: *pelié*, golpear: *golpié* (este uso es corriente entre hablantes de todos los niveles socioculturales).

Pérdida de consonantes

- a) De *-d* final y medial de palabra, dentro de frase: *usté, utilidad, cantidá, curiosidá, realidá, llegao, estao, too* 'todo', *toas* 'todas', *verdaero, to'esas cosas*.
- b) De *b* intervocálica, especialmente en formas del Imperfecto o Copretérito del verbo *estar*: *estaba, estábamos: estaa, estáamos*.
- c) Pérdida de cualquier consonante medial o interior de palabra. De *m*: *definitivaente*; de *b*: *proablemente*; de *qu*: *poquitico: poitico*; de *-s*: *hagamos una cosa: hagamos una coa; nootros* (es más frecuente *nojotros*), *no se ha 'entido nada; necesitan: neesitan, precisamente: preíamente*.
- d) Reducción de grupos de consonantes: *instrucción: istrucción, inspector: ispetor, exacto, exactamente: esacto, esactamente; extraordinario*.
- e) Pérdida de vocal y consonante en "por ejemplo": *po(r)emplo, po emplo, p'emplo, emplo*. Otros fenómenos articulatorios se mencionan en mi trabajo *Sobre algunas formas de pronunciar muchos colombianos el español* (separata de *Thesaurus*, tomo XXXIII, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1978).

MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

- Es muy frecuente el uso de palabras con sufijo diminutivo. *Chiquito* se emplea mucho y probablemente es de mayor uso que *pequeño*.
- El pronombre *nosotros* lo dicen habitualmente las mujeres cuando hablan en nombre de sí mismas, sea una sola, sean varias.

- El llamado todavía por muchos colombianos *que* “galicado” es de empleo corriente², y se puede encontrar hasta en escritores y escritos cuidadosos: “sobre eso *era que* hablaba yo.
- Se usa a menudo el pronombre *que* en vez de *a quien*: “me acuerdo de una niña *que* le di” (=a quien le di).
- *Ni nada* es refuerzo final corriente en oraciones de sentido negativo y uso mayormente femenino. Para redondear frases es muy frecuente el empleo de *y todo*, en habla familiar: “se siente respeto *y todo*”.
- Es corriente el uso de *bueno* para empezar, continuar o terminar oraciones.
- Se emplea frecuentemente la conjunción *pues*, sobre todo en medio de frase.
- Es habitual hacer concordar el verbo con el pronombre *yo* inicial de frase: “*yo fui* la primera *que llegué*”.
- El adverbio *entonces* se reduce fácilmente a *entoes*, *entós*, *tonces*, *toes*³, etc.
- Son frecuentes las muletillas *eh*, *mh*, *¿no?*, *¿sí?* y, en cierto grado también, *entonces*.
- Es frecuente no usar la preposición *a*: “yo creo *que* uno lo recuerdan por...” (=a uno). “*Muchas* personas les gusta...” (=a muchas). “Esos libros *yo* los leo *escondidas*”.
- El orden de las palabras y de ciertos grupos de palabras dentro de las oraciones es muy laxo, parece a veces que no siguiera norma alguna (por lo menos, desde luego, las normas de la gramática literaria, que es la usual). En Colombia hay grandes diferencias entre lo escrito y lo hablado. Además, en cualquier parte es más complicado analizar la gramática y la semántica de la lengua hablada corrientemente que las del habla culta formal y las de textos literarios.

² “Este uso — siempre criticado por los gramáticos — es muy frecuente en América [...] pero no faltan muestras en España” (Seco, *Dicc.*, pág. 286).

³ Reducciones francamente incultas y vulgares son *antonces*, *antón*, *antós*.

- La expresión de afectividad es muy notable no solo en los gestos y ademanes con que se acompaña el habla sino en los recursos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos. Este realce de la expresividad se puede advertir en mujeres y en hombres, por más cultos que sean todos. En los textos que siguen observamos, por ejemplo (y solo nombramos algunos casos gramaticales y léxicos): *tremendo, terrible, lindo, -da, precioso, -sa, divino, -na, espantoso, -sa, muy bello, ¡qué belleza!, ¡qué maravilla!, quedé aterrada, muerta del susto, atacaos de la risa, divinamente, lindísimo, el colmo de la dicha, nunca me figuré, una cosa realmente de una belleza tan extraordinaria, etc.*
- Es muy frecuente la atenuación de afirmaciones y la expresión de dudas o vacilaciones mediante el uso del adverbio *como*: *son como polacos, yo como que no sé nada de él, me dio como lástima.*

ESTILO

En estilo oral muy espontáneo y descuidado abundan detalles que lo diferencia mucho del estilo literario y aun de la prosa corriente. Así, por ejemplo, las oraciones comienzan en una dirección o sentido, y de pronto cambian para aquí y para allá, en un zigzag con mayores o menores complicaciones y en aparente gran desorden. No obstante, la información se da y la comunicación se realiza, aunque con mucha prolijidad y alargamiento del texto. El alargamiento resulta de comentar, precisar, contrastar, amplificar, repetir, etc., etc., el sentido de las oraciones o de marcar el orden y la relación de una oración con las que siguen y/o con las que ya se han expresado, mediante el uso de elementos de variada estructura gramatical⁴. (“*Estáa un día en Girardó... en un parque en Girardó, y estaba con unos sobrinitos...*”, etc. Son sumamente frecuentes las repeticiones: “*uno tiene la idea* de que el argentino no tiene *ni idea* de...” En el Texto 1, relativamente breve, la informante dice: “*Colombia es precioso*”, “el Roda-

⁴ Véase ALCINA y BLECUA, *Gram.*, págs. 884-886.

dero *es precioso*", "el morro de Santa Marta *se ve precioso*", "todo el asunto *es precioso*", "el mar *es precioso*", el asunto del Magdalena *estaba precioso*", "había unas garcitas *preciosas*". Repeticiones semejantes se advierten en el uso de *lindo* y *divino*. Repeticiones superfrecuentes se oyen todos los días en la televisión y la radio y se leen en la prensa nacional.

NOTA. Al leer y releer los fragmentos de habla culta bogotana informal que presentaremos luego, hemos creído notar en el estilo de las mujeres mayor espontaneidad, soltura y fluidez que en el de los hombres. (Se observó durante las grabaciones que las mujeres interrogadas entraban más pronto en confianza con las entrevistadoras y el micrófono. Los hombres interrogados tardaban a veces más tiempo en soltar la lengua. El micrófono los asustaba bastante, y antes de decir cualquier cosa, pensaban, vacilaban... Todos, eso sí, después de unos minutos de charla, hablaban con espontaneidad, sin preocuparse de qué decían y en qué forma lo decían).

LÉXICO

De los textos que ofrecemos entresacamos algunos vocablos de uso frecuente en Bogotá y sus alrededores:

rolo, m. Nativo de Bogotá, y, más ampliamente, de las tierras altas y frías de Cundinamarca y Boyacá.

gamín, na. Niño, chico, muchacho.

chino, na. Niño, chico, muchacho (a veces con matiz despectivo: *chino de la calle*, y muchas veces como tratamiento familiar afectuoso).

mazamorra (sabanera). f. Sopa de harina de maíz que acostumbra como parte principal del almuerzo personas de escasos recursos.

veranear (una persona). Cambiar temporalmente de clima con relación al de lugar en que reside habitualmente.

pisco, m. Un sujeto, un tipo, un fulano.

coger. Este verbo se usa mucho en Bogotá, sin connotación sexual. *Coja un taxi*. Es el uso castellano.

TEXTO 1

AURA ZAMBRANO CÁRDENAS,
del barrio de Santa Bárbara (Bogotá).
Grabación realizada en 1973.

A mí me fascina el barrio, me parece muy tranquilo. Nosotros toda la vida más o menos hemos vivido por ahí y nunca sentimos bochinchas, ni cosas así de mal gusto, ni de gente peliadora, no, nunca nada; a pesar de que también, hoy día, por todas partes, hay gentes malas, de malas intenciones, rateros, de todo eso, pero cosa que pueda que algún día vuelva a ser la Bogotá antigua qu'era tan tranquila; todo mundo salía a sus cines tarde, o a sus visitas, y nadie temía; hoy día no se puede hacer eso. Hoy día, después de las diez de la noche viene uno con el credo en la boca y si es un taxi que coge, el taxista muchas veces no lo lleva hasta onde uno va, sino "di aquí no paso", "di aquí no paso" y lo dejan a uno tirao, pues. Eso es horrible, pues. Yo quisiera que Bogotá fuera la más linda de Suramérica ... por todo sentido: en instrucción, en adelantos, en construcción; que fuera la ciudad divina, pues, porque yo soy muy bogotana, yo l'adoro. ¿Por qué critican a Bogotá? ¿Por qué 'icen que es la ciudad más sucia? No, la ciudad más sucia no es. Es que siempre ... aquí ... nos falta ... para decir, más bien la clase baja ... le falta mucha ... consideración para hacer lucir su ... su tierra. No hay aprecio. En cambio yo también conozco otras ciudades; p'emplo estáa un día en Girardó, que me chocó tanto, en un parque en Girardó, y estaba con unos sobriños, y un niño d'ellos botó un papelito ... Corrió una de mis hermanas a decirle que no, que al suelo no botara, y había un señor ahí, y dijo: "¡Ay! éstas son unas *rolas*, por eso vienen a botar la basura, porque Bogotá es muy sucio". Ella s'enfureció y le contestó: "nada d'eso, usted está equivocado, el que las va a ensuciar son las personas di afuera; los bogotanos nunca ensuciamos nuestra casa".

— Doña Aurita, ¿por qué no nos recuerda algunas de las costumbres que ya han desaparecido?

Bueno, yo creo que ... el asunto de familia ¿no?, que hoy día, ah ... pues la juventud ya no tiene respeto por los padres, ya hacen lo que quieren, no piden un permiso; que uno está, p'emplo, enseñado a que "mamita, me voy para tal parte" ¿no?; empleo, a mí, actualmente, yo no necesito pedirle a mamá permisos, s'no, "mamita, yo me voy a quedar" ... como para qu'ella se tranquilice, "voy a quedarme un ratico aún", o "me voy para cine", o "voy hacer una visita", sin necesidad de pedir permiso; pero hoy ni piden permiso, ni avisan. Por supuesto, yo me figuro que también los padres viven con el credo en la boca de pensar qué le pasó a la fulanita o al fulanito. Eso es una costumbre que yo creo que se ha terminado: el respeto por los padres, y también no las ... echo tampoco culpa a la juventud; también en los padres, que también han cambiao mucho. Porque yo ... sé de una familia, inclusive una niña de un expresidente, que todavía vive, que fue pues, ¡pobrecita! ella ... se metió a ... a hippy, mejor dicho ¿no?, y debido a eso no la volvieron a admitir en la casa y ... creo qu'esa niña tiene problemas, porque añora un hogar y se ha ... se ha 'entido más bien fracasada en ... en la vida que cogió, pero yo creo que no puede salirse de eso.

Yo conozco varios departamentos de Colombia. Si yo tuviera plata, yo me conocería primero que todo lo qu'es Colombia, porque me parece precioso. Yo he estao en Barranquilla, en Cartagena, en Santa Marta. Me parece eso del Rodadero, me parece precioso. Bueno, también parte de Caldas también he estao, en Boyacá también, en Medellín, en Bucaramanga. Bucaramanga me parece preciosa, y me parece muy acogedora. En Pamplona, por ahí tengo un compañero de oficina que es de por allá. Me parece muy linda. Yo ... fue de pasada pero se m'hizo muy linda; hasta hicimos parar el carro para que nos vieran porque eso es como entre una ... una hoyada, pues, entre una cosa honda, pero se ve el pueblo precioso, lindo. A mí m' fascina viajar. También estuve en Villa de Leyva. ¡Ay! me parece precioso. Allá h'estao varias veces porque tengo una prima que tiene una finc' allá, y varias veces hemos ido; me parece precioso, tan colonial; allá hay monasterios divinos, que uno entra a un monasterio d'esos y se siente yo no sé, se siente como lejos del mundo. Se siente respeto y too. Eso es muy bello, muy lindo; y también l'asunto de lao 'e Chiquinquirá, too el asunto dee ... vegetación es precioso. La laguna, todo muy lindo.

Cartagena, también, sus murallas, el mar, ... San Andrés también conozco, muy lindo. Estuve encantada allá; me parece un mar precioso, divino. Muchas personas les gusta más Santa Marta, pero a mí me gusta mucho más, se ve más lindo San Andrés, por los cambios de colores en el mar, a pesar de que el Morro 'e Santa Marta se ve precioso ¿no?; todo lo que es, mh ... la costa es divino, divino, divino.

... En asunto también del Magdalena: también tuvimos un viaje por barco. La primera vez que fui para Barranquilla me fui por barco. Estaba precioso y había llovido mucho y ... en la ... conexión que hace el río Cauca con el Magdalena, entonces había mucha creciente y nos metimos por el Cauca. Como a la media hora, entonces avisó el capitán qu'estábamos desviados. Pero pa nosotras fue mucho mejor porque conocimos parte de eso y se ve ... unos ... unos paisajes divinos porque había mucha garza: azules, blancas y rosadas, y la belleza era que vienen los troncos por las crecientes en el río ¿no? y las garcitas paradas ahí, lo más divinas, y uno se ... uno se figura que, pues ... que eso no puede existir, o que si uno ve una fotografía d'esas, que es tal vez acomodado el animalito; no, preciosas, de distintos colores, dejando que siga el tronco por el río. ¡Bello! ¡Eso es divino!

TEXTO 2

MANUEL LUQUE MEDINA

Grabación hecha en 1973.

En la televisión ... yo me preocupo mucho y justamente hago la crítica en voz alta cada vez qu'encuentro un error para irles inculcando a mis hijos ese ... ese ... ese descubrimiento de los errores y ese descubrimiento del lenguaje.

Tanto del lenguaje bárbaro qu'están empleando aquí como el lenguaje ... puro, [Eso en] ... les critico la ... la repetidora del *entonces* y ... están contando algo y ¿no? y [de repente] ¿no?, siguen con

su *no* cada tres palabras, o con el *entonces* al comentar cada frase. Palabras como *misiles* por ejemplo, el *rinse* de "Silueta", en vez de *projectiles* o de ... *enjuagues* y eso lo oye uno todos los días y lo que más me preocupa a mí es justamente que ... ni el Ministerio d'Educación, ni l'Academia de la Lengua se hayan preocupao de una campaña intensiva, a fondo, tanto en las universidades mismas, como en todas esas agencias de propaganda y esas casas de publicidad, el Ministerio d'Educación dizque tiene un reglamento en el cual dice queee ... los locutores para obtener su licencia deben hacer un curso sobre lenguaje, y es paja, eso es paja. Entonces, la culpa la tenemos no'otros mismos.

Hay una preocupación grande en Colombia por el castellano, todavía. Pero valdría la pena que ... qu'eso se fomentara un po'ítico más.

Yo he observado esto: por mi trabajo me toca hablar con mucha gente que [viene] de otras partes, ¿no?, chilenos, argentinos, extranjeros, bueno. Lo simpático es esto: se trata 'e redactar un texto, un documento. Entoes dice uno, bueno: los chilenos que ... se ofrecen a redactar el documento o los ... de otro país; y los colombianos la primera observación qui hacen es: bueno, hagamos una co'a, pongamos esto en "castellano".

Es una obsesión. Para mí era muy normal porque, bueno, yo vivo este ambiente ¿no?; pero fue Rafael Espinosa, el gordo, que 'ice: bueno, definitiva'ente los colombianos, la obsesión por el castellano que ustedes tiene ¿no? por ... la pronunciación, por el empleo 'e las palabras esactas, he ... utilizar diccionario. Al él le llama mucho l'atención la cantidad 'e diccionarios que aquí se encuentra; y realmente yo me puse a observar, por e'mplo en mi oficina ¿no?, en mi oficina yo le hice comprar diccionario a toas las secretarias.

Lo más triste y vergonzoso es ver profesionales que tienen que vivir escribiendo todo el santo día (porque no hacen sino redactar documentos): médicos, odontólogos, ingenieros, arquitectos que no saben cómo distribuir el escrito en un papel para hacer una carta bien presentada ¿sí?, que no saben cómo ... encabezarla, ni cómo terminarla, ni cómo llevar el desarrollo ... del argumento, depende del estilo de carta que sea, a quien vaya dirigida y si es una carta personal o informal o ... comercial ¿sí?, o técnica ¿no? que son variedades completamente ... Y ¿la letra? —Peor que letra 'e médico ¿no?, que no s'entiende...

TEXTO 3

NN., Doctor en Ciencias de la Educación, educador toda su vida, libros y escritos diversos, viajes por América, Europa y el Medio Oriente. Nació en el año 1889.

Conversación grabada en Bogotá el mes de abril de 1973.

— Te voy a contar una anécdota que es muy graciosa, que está contada por ahí en alguna parte d' esta ... d' estos libros. Y es esto: que viniendo un día de Boyacá en automóvil, con mi señora, pasamos por una vereda 'onde había una escuela y tenía una tabla muy larga que decía: "Escuela Agustín Nieto Caballero". Yo me bajé por curiosidad y me acerqué, golpié, salió una señora toda desvencijada ¿no?, despeinada, de pantuflas, pañolón. Creí qu' era la portera, y le dije: Señora, ¿la señorita directora? Me dijo: soy yo. Le dije: una curiosidad, simplemente, señorita: Eh ... ¿por qué le pusieron este nombre tan largo a esta escuela? — Entonces dijo: ¿yo qué voy a saber, señor? — Entonces dije: no, no más, excúseme que la haya molesto. Me retiraba yo cuando me dice ella, me dice: — Excúseme, mire qué cosa tan curiosa, estoy pensando precisamente en que el inspector que me trajo aquí hace dos años, mh ... se quedó mirando a la tabla y yo le dije: ¿por qué le pusieron este nombre tan largo a esta escuela?; la misma cosa que usted me acaba de preguntar. Entoes me dijo el inspector: mire, yo a ciencia cierta no sé; però conversando el otro día con un inspector d' estos viejos inspectores que se las saben todas, me dijo: mire, yo a ciencia cierta no sé quién fue ese señor Agustín Nieto Caballero.

— ¿Quién fue?

— ¿Quién fue? Pues voy a decirle una cosa: un viejo, un inspector más viejo que yo, que ya casi no hay, me dijo el señor — y estas son las palabras d' él — me dijo esto: mire, lo único que me dijo él es esto: yo como [que] tampoco sé nada d' él, pero sí me han contado que fue un *pisco* que — fue la palabra [d' él] — fue un pisco que le hizo mucho bien a la educación cuando estuvo vivo.

De manera que eso ... eso es lo que queda de uno, pues ¿no?, después ... después de que ha pasao. Y yo creo que uno lo recuerdan las gentes que han vivido con uno ¿no?, luégo esos han contaó ese recuerdo y más tarde nadie sabe nada de uno.

— [R... Crusoe] Defoe era un sociólogo; yo decía en lo qu' escribí que yo creo qu' en su vida debió sentar a un niño a las rodillas para contarle un cuento. Era un sociólogo y se le ocurrió una cosa interesante: ¿qué puede hacer un hombre que se queda solo en el mundo?, ¿qué va a ser de su vida? y entoes ahí está Robinson en la Isla ¿no?, y entonces ... esa historia sociológica se convirtió en un cuento maravilloso qu' está traducido a todos los idiomas ¿no? Bueno, y así con todos los ... con todos los demás cuentos.

— ¿Dickens, también?

— Pero ... ese sí qu' es un caso extraordinario también ¿no? Exactamente son cosas que no fueron escritas para los niños. Bueno, pero hay cuentos, no digo cuentos, hay cosas como el Quijote, por ejemplo; ¿qué ib'a pensar Cervantes en escribir para los niños? ¿no? Pero a ... esos dos grandes personajes Sancho Panza y don ... don Quijote ... y los niños se apoderaron d'él y es un cuento de niños. D' modo qu' es eso ... es muy curioso todo ... eso ... Sobr'eso era que le hablaba yo a las niñas allá en el Colsubsidio. Ahora, me preguntó alguna de ellas: ¿cuál era para mí el cuentista más extraordinario que yo había [leído] en mi vida?, que ya que había leído tantos cuentos de niños, qu' empecé por decir'esto, que si yo me pongo a leer un cuento d' estos y llega una madre de familia aquí y m' encuentra leyendo a Caperucita Roja saca al niño del Gimnasio, porque cre que yo me chiflé ¿no? De modo qu' en realidá esos libros los leo ... los leo escondidas, los libros de niños.

— ¡Ay, qué belleza!

— Pero es interesante pensar, digamos, en muchos d' estos cuentos ¿no? que realmente han sido traducidos a todos los idiomas y entonces al contestarle la pregunta de ¿cuál es el cuentista? les dije yo, bueno, hay cuentistas extraordinarios; ha habido cuentistas extraordinarios. Hay unos que han escrito no para niños y se volvieron para niños; hay otros que han escrito cuentos para niños que no han tenido éxito ninguno.

Pero hay un ... hay un hombre que hizo para mí la maravilla de cuento que fue Andersen. Yo no creo que [haya] habido [en] la humanidad un hombre que haya hecho lo que hizo Andersen; porque cada cuento es filosófico, es sentimental, es sencillo. Y yo les decía: hay cosas como esas, por ejemplo, está la niña de las cerillas. Recuerda usted esta niña que llega en la ... en la víspera de la nochebuena y está ... vende fósforos, pero está al pie de ... de una casa donde hay una gran fiesta adentro. Y ella prende las cerillas, prende la primera cerilla y al prender la cerilla entonces se abre la puerta y entran a la fiesta y se ve la cosa más extraordinaria y entonces ella se le ocurre prender porque en ese momento se apaga otra cerilla y entós ve un palacio y luego llega a una gran capilla ¿no? ... y la última cerilla, se abre la puerta del cielo y entoes entra ella y a la mañana siguiente pasa un transeúnte y encuentra la niñita muerta al pie de ... con las cerillas en el suelo, las cerillas ... y entós dice: debió tener mucho frío esa niña y se calentó con las cerillas que prendió. Me parece una cosa realmente de una belleza tan extraordinaria. Ahora, hay un cuento para mí extraordinario que es el Patito Feo. Porque el Patito Feo es la vi ... es la vida de él. Yo no sé si usted sabe que ... al principio Andersen fue perseguido por todos; inclusive en el colegio lo molestaban todos los m[u]chachos. Fue una vida dolorosa para él, una cosa terrible. Bueno, el Patito Feo es un ... un ... un huevo de ganso que ... que queda empollao por una ... una pata que tiene todos los paticos; van saliendo y el ... y el ... el cisne es un animal muy feo, chiquito. Luego se vuelve lindísimo. Entonces empiezan a molestarlo apenas nace ... todos la pata tan fea, ese pico tan largo. Lo molestan todos los otros patos hasta que tiene que huir. Esactamente lo que le pasa a Andersen. Él se va, pero se encuentra con una bruja que le dice: un día llegará ...

TEXTO 4

Informante *a*: profesora de español, estudios de arte y literatura. Nació en 1945.

Informante *b*: profesora de español, estudios de música y literatura. Nació en 1943.

La voz de ambas fue grabada en 1973.

- 1a.* Precisamente ahí es donde se ve la utilidad de la clase de español. No solo se ve ... se estudia, pues, la estructura de la lengua sino también se adquieren otros conocimientos pero a la vez se perfecciona la lengua. Por ejemplo, yo hice un debate en primero de bachillerato. Al principio yo pensé que las niñas no iban a ser capaces de realizar este debate, pero más tarde cuando s' empezó a desarrollar quedé admirada de la reflexión que tienen estas niñas y ... creo que la han adquirido por medio de la clase d' español.
- 1b.* ¡Uy! Si esas niñas tienen una agilidad mental espantosa; por ejemplo, yo les hice una ... les pedí un trabajo sobre los indios que habitaron aquí en Colombia y ... pues yo me informé en bastantes libros y todo, y llegué allá y dije ¡no!, esas niñas no van a saber ni la mitá de lo que yo sé, y quedé aterrada de que ... casi salen adelante de mí. Yo [...] las miraba y decía ¡no, pero imposible que estas niñas tan pequeñas y ... y ya hayan adquirido tantos cónocimientos!
- 1a.* Sí, por ejemplo, prepara uno tres o más preguntas para determinada ... determinada idea y después las niñas resuelven esas tres preguntas en la primera que hace. Total que uno tiene que tener la agilidad de cambiar en ... el aspecto que se está tratando por medio de una pregunta.
- 1b.* Y sobre todo, encontré una cosa muy importante en esas niñas: que ellas no aceptan todo lo que uno les va a enseñar. Ellas miran lo que les conviene y lo que no les conviene. Me acuerdo de una niña que le dí ... los sinónimos de una palabra. Me dijo qu' ella no estaba de acuerdo, que tal palabra no convenía ahí. Le dije: pero sí yo averigüé eso ¿por qué no averiguas? y me dijo: bueno, voy averiguar, señorita, porque yo no creo qu' eso sea así. O sea, que uno se da cuenta que se preocupan por aprender; no solamente por recibir lo que les va dar el profesor únicamente.
- 1a.* Sí. En realidad, los primeros días antes de la práctica son de una crisis espantosa porque desafortunadamente los otros alumnos le han contado que la práctica d' español es tremenda, que ... bueno, las niñas son muy vivas y que ... por lo general saben más qu' el mismo practicante, entonces esos días, ese preámbulo pues de ... de la práctica es tremendo, pero en realidad cuando

uno llega a practicar le pasa el miedo por completo. A mi me ... me sucedió eso.

- Ib.* Ah, eso sí yo creo que le pasa todo el mundo. Yo recuerdo una cosa tan chistosa que le pasó a una compañera Yadira: que un día teníamos que presentarnos a práctica a los ocho'e la mañana todos, porque los ... los asistentes teníamos que ir acompañarla, ver qué se le ofrecía en la clase o ayudarle ahí con lo referente a la clase. Y resulta que yo fui la primera que llegué ¿no?, pero cuando llegué eran las ocho y cinco. Dije: no, yo no entro a clase porqu' esa señora me mata. Esa señora con los ojos que ... yo no entro ... y me quedé ahí leyendo un libro, cuando de repente llega Álvaro Prada, y le dije: Álvaro, pero ¿qué le pasa? ¿por qué no fue? Dijo: no, se me hizo tarde. Dije yo: no, pues yo no entro ya porque son las ocho y cuarto; no entré a las ocho y cinco, mucho menos a las ocho y cuarto. Estábamos nosotros charlando, cuando vemos a Marta. Marta, ¿pero qué'sta haciendo? — No, si se me hizo tarde, ese bus me dejó. — ¡Ay! ¿qué vamos hacer ahora? Somos tres los que faltamos. — Bueno, dijimos, pues qué vamos hacer, pues que nos regañe la señora ¿qué más? De pronto cuando sentimos un ruido y a alguien llorando. Era Yadira, la que tenía que dictar la clase, se había quedado, y venía enjugándose los ojos con un billete, y nojostros atacados de la risa y decíamos: ¿y ahora? ¿qué vamos hacer?, esa señora está furiosa. Subimos, y en lugar de ... de sentirnos por lo que habíamos llegado, todos éramos atacaos de la risa. Y esa señora nos miraba: Pero, ¡gente irresponsable! ¿cómo se les ocurre llegar a esta hora? — ¿Y qué le podíamos contestar?

TEXTO 5

NN., ingeniero de profesión, estudioso de historia, también de léxico técnico y científico. Viajes por América y Europa. Nació en el año de 1909.

Fragmento de una conversación grabada en mayo de 1973.

Entonces hace mucho tiempo [que] yo alguna vez hablando con el padre Félix les [concibió] el plan de hacer una ... una disertación

d'esa cuestión, bueno [y] di ahí provino la entrada mía a la Academia. Entós yo presenté en el Tercer Congreso de Academias un proyecto que ... fue ... completao para hacer la ... la Comisión de Vocabulario Técnico, que nos está funcionando muy bien y entonces hemos venido ... estudiando, ya no con miras a una pureza del idioma, sino más bien por una ... uniformidá del idioma. [Pero] hay un fenómeno [curioso] que ustedes podían estudiar: Los llamaos anglicismos ... la mayor parte [de] las veces no son anglicismos porque si usted se pone a averiguar ... las etimologías de las palabras inglesas están generalmente referidas al griego ... y a veces al latín más que todo, y entoes también las derivamos de ahí. Entós de ahí se ha venido haciendo la labor ... aquí general, mandándolo luego a la Comisión, etcétera. Después ya el ámbito internacional, [sobre todo digamos] dentro de los renglones de ingeniería, hemos tenido el problema dee ... la diversidad de ... de cómo se habla en los distintos países. Una vez puallá en el año sesenta y cuatro tuve yo una reunión en Lima, una reunión de carreteras y nos nombraron una Comisión de un delegao de Nicaragua, un delegao de la Argentina y yo. ¿Sabe qué tuvimos que hacer pa' entendernos? Hacer la conferencia en inglés. Too lo que se hablaba era totalmente distinto. Usted coja por ejemplo, digamos, una cosa tonta. Po' emplo lo que aquí llamamos *llanta*: en otras partes lo llaman *neumático*, en unas partes lo llaman [...]. Aquí por ejemplo en Colombia tenemos una cosa que ... una cosa mal llamada, que es lo que llamamos [t]averna ... a la orilla de las carreteras; el nombre castizo es *absel*. En otras partes lo llaman *hombro*, en otras *hombrillo*, en otras [Méjico ...] ¡Ah! en Méjico lo llaman [Cópito]. De manera qu'entonces ... es importante toa estas investigaciones como le digo, más que procurar el ... que procurar el ... la pureza porque habla uno con [...], contra lo que ordinariamente se cree ... dentro d'ese campo, en la Argentina es donde se habla muy bien el español. Uno generalmente tiene la idea por la ... el lenguaje ordinario con los argentinos de qu'el argentino no tiene n'idea de español; resulta que en ese campo los argentinos sí son, van ... van bastante bien. Ahora no hay ninguno, ni siquiera Colombia, aquí no ... aquí hay muchas palabras que no ... que no empleamos. Preciamente lo que me llamaba Luis Flórez antes de hablar con usted la cuestión dee ... cómo se llaman las máquinas hechas [...] en inglés *Rover*, aplanadora, cilindrada [...] compactadora, etcétera. De manera que desd'ese punto, diga-

mos lingüístico, qu'es el punto [a] que yo me he dedicao ... más que a ... otras actividades, es interesante toda campaña y todo estos ... eh ... ya qu'estamos [aquí] charlando de otras cuestiones, yo como [le] digo, yo fui a dar a la Academia más que todo por ese aspecto. Yo no me precio de ser ningún purista ... del idioma ni nada d'esa cuestión, porque yo me puedo [aplicar] una cosa ... una vez una anécdota del doctor López de Mesa, que analizaba el doctor López de Mesa, las distintas academias yii ... [...] estábamos en una reunión de la Academia de Ciencias, la Academia de Ciencias son tres secciones, y decía por ejemplo, aquí no viene la gente porque ... lo qu'entienden de matemáticas no vienen a las conferencias de los otros, etcétera. [En] la Academia 'c la lengua pasan dos cosas, que la Academia de la Lengua está dividida en dos grandes grupos: un grupo de académicos ... que saben gramática y no escriben, y otro grupo de académicos que no saben gramática y escriben. (*Descanse un triito*).

[Una de las comisiones de los Congresos Panamericanos de Carreteras] es la Comisión de Terminología eh ... que le hablaba antes, y esa comisión de terminología que le dieron la presidencia a Colombia, eso le dan la presidencia al país, y el gobierno nombra la persona. Entoes yo he venido desempeñando esa presidencia d'esa comisión desde el año sesenta y siete; hemos ya celebrao dos reuniones. Proablemente en agosto haya otra. Sihan producido once documentos de ... que más o menos se someten a toos los gobiernos para ver si en el próximo congreso, que va tener lugar en Santiago de Chile, probablemente a principios de ... perdón, en San José de Costa Rica, a principios del setenta y cinco, a ver si se adopta oficialmente una terminología uniforme en toos los países para ciertas cosas. Otra actividad así de conseje ... como consejero, pues tengo digamos la representación del Ministro en ... el Consejo de monumentos nacionales y más principalmente como vinculao, la delegación del Ministro en todo lo que se refiere a problemas de transporte y de tráfico. De manera que todo lo del INTRA, que lo maneja el Instituto del ... Transporte, que lo maneja ante el Ministerio por conducto mío, una especie de ... no digamos de dirección, sino como habla la ley, de tutela. La tutela, claro, la ejerce el Ministro, pero entonces con la asesoría del funcionario que lo está representando. Ahi sí es un problema serio que tiene el país por la cuestión de ... de la industria del transporte, que ya más o menos se ha podido arreglar, en lo referente al transporte ... de pasajeros. Las

empresas más o menos de buses en las carreteras están más o menos organizadas, o más o menos, menos desorganizadas. En cambio, el problema serio que tenemos con las empresas de carga. Ahí no' habido manera de ... de organizarlas y en la cuestión urbana se atiende también, menos en las ciudades grandes, en las cuales se ha venido ... siha venido delegando [a los] alcaldes; y en los problemas de tránsito pues se atiende especialmente a todo lo referente a ... a la parte normativa general de tránsito. [...] a los cuales h'estado dedicando el mayor interés y el mayor esfuerzo, ha sido la carr ... la carretera del Darién.

TEXTO 6

Informante *a*: estudios no sistemáticos de inglés. Lectora de novelas. Un viaje a Europa. Nació en 1924.

Informante *b*: ocupación, obras sociales. Nació en 1918.

Fecha en que los dos concedieron la entrevista de la cual se transcribe enseguida una pequeña parte: 4 de abril de 1973.

- 1a.* Hace bastantes años estuvimos veraniando en La Unión. [Es]tuvimos todos; las niñas estaban chiquitas y Alicia se fue con nosotros, para descansar de un trabajo que le habían puesto mh ... de respecto a unos gamines. Tenía un padre unos gamines allí ... en una casa, pero materialmente no tenían ni qué comer ni cómo vestirse, ni nada, toes Alicia se hizo car ... cargo d'ellos y dijo: ahora sí me voy a descansar d'estos gamines, y se fue a La Unión a descansar. Cuando ¿qué ve? los gamines en La Unión, en la casa parroquial. El cura párroco era amigo del cura de aquí y le ofreció la casa de allá para ir a veraniar esos gamines. La pobre en lugar de veraniar, lo que hizo fue trabajar cien mil veces más. Entonces, era la cosa más tipa porque resulta que entre todos los veraniantes yo me puse a organizar mh ... mesa de bridge en todas las fincas, y entoes jugábamos bridge todas las tardes, y la recolecta de las ganancias para las mogollas de los gamines ¿no? Entoes, cuando el juego estaba muy balanciao, muy peliao, los

pobres gamines no podían comer sino di a mogolla diaria. Cuando estaba ... unas ganaban bastante y las otras perdían, ahí sí comían di a huevo duro, di a mogolla, bueno, usted sabe lo que se les puede comprar a los gamines. Bueno ... por supuesto fue la cosa más divertida: mes y medio ahí bregando con los gamines, que no se ahoguen, porque el río de La Unión es muy peligroso, sobre todo en esa época que llovía mucho. Rioblanco y Rionegro ¿no?. Desemboca el Rioblanco y Rionegro en un pozo divino. Se iban a bañar allá. Mh ... muchos ahogaos eh ... muchas personas se habían ahogao allá, personas conocidas, y todo. Y Alicia con esos gamines para que no se ahogaran. Toes cuente cómo fue que se empezó el Hogar Monserrate que ahora tienen cerca de cien gamines; han salido hasta doctores; uno que se graduó en medicina, el otro está trabajando en Estados Unidos y ya domina dos idiomas, y es persona prestante. Y ha habido muchos choferes y personas de bien entre los gamines de esos que recogía el padre Acosta que no tenían ni papá ni mamá. En ese tiempo solamente uno tenía mamá, y la tenía leprosa en el Agua de Dios. Cuente.

Ib. Eso ... fue en el año sesenta que empezamos, sí. Entonces ya claro que ... pues yo no estaba sino la única voluntaria, que el Padre pues es, como todos los curitas, muy bueno pero muy iluso. Él no tenía más que el sueldito d'él, y ¿qué les podía comprar? Bueno, eso era horrible. Ya después de La Unión bregando yo con esos muchachitos y una cantidad, porque había ... había como cuarenta ¿no?. Toes ya dijimos que ... ¡Ah! no, pero entonces ya yo desde aquí pues una prima y unas parientas, les dije: bueno, pero ¿qué es lo que les vamos a dar de navidá a esos pobres chinos?. Entoes ya ellas me mandaron ropa para todos en la navidá. Eso fue lo más chirriao. Y entoes el padre de Fómeque, qu' ese era monseñor Vargas, también le dio, pues, le dio como lástima con los niños y me mandó dos coajutores que tenía la víspera, a todos les mandó dos pares de bluyinees, blusa y zapatos. Yo también había mandao blusa, bueno, todo eso ¿y qué? zapatos. Y entoes, claro, ya para navidá todo se les dio y, bueno, eso yo ya no los conocía. Porque al principio todas las señoras, las veraneantes no, eso se nos dañó La Unión, se llenó de gamines, qué cosa tan horrible. Por supuesto la sorpresa cuan-

do eran todos divinamente arregla ... ¡ah! no, pero yo salía con ellos; pero cua ... ellas veían que eso estaba lleno de gamines, espantoso. Pero cuando yo llegué, como mi hermana era amiga 'e todas esas señoras, señoronas, y entoes pues yo no tenía inconveniente en salir con too esos muchachitos, toos desarrapaos, y todos eran conmigo, nos íbamos ahi a pasiar yo con ellos, al ... baño, entoes ya las señoras empezaron a decir: bueno, si esta señorita, pues sale con ellos y todo, pues mh ... ya no son tan pior ¿no? Fue cuando organizaron los juegos de ...; yo pues, ve, les daba mazamorra de Cáritas que nos daba l'harina al desayuno, al almuerzo mazamorra también y unas papitas que el Padre llevaba, y a la comida la misma mazamorra, pero yo se la hacía de dulce, y ellos mismos la hacían. Pero ya cuando las señoras empezaron a ... a ... a darme, entoes ya les compraba chocolate al desayuno, pan; de vez en cuando les compraba alguna otra cosita, les hacía la mazamorra pues mh ... an cuando sea con unas patas de marrano que me vendían. Entoes ya empezaron a comer mejor los niños. Y entoes había unas americanas que eran hasta protestantes, y esas señoras ¡qué maravilla!, esas de golpe llegaban con unos mercaos enormes. Le llevaban huevo, le llevaban pasta, todo. Entoes, esos muchachitos empezaron a comer mejor y así empezamos. Ya cuando entoces yo me vine para Bogotá, entonces ya pues mh ... yo conseguí otras señoras voluntarias, conseguí un carro de una prima, que toavía está, nos fuimos a las fábricas, a pedir para los niños. Teníamos apenas un sello. Y entoes una sobrina mía, que estaba de secretaria nos hacía las cartas y nos íbamos. Sabe que ahora la gente no da como daba antes, porque mi acuerdo que la primera vez que yo salí, iba muerta del susto porque yo nunca había pedido. Nos fuimos para ... mh ... eh ... mh ... este "chocolate Sol". Y entramos con la carta, salió el gerente y dijo: bueno, les voy a dar un cupo de diez libras de chocolate mensual. Por supuesto, nos animamos mh ... la cosa, porque yo nunca me figuré ... mensualmente pues podíamos ir por las diez libras de chocolate. Ellos nunca tomaban chocolate al desayuno sino mazamorra. Solamente en La Unión, pues, tomaba uno chocolate con la plata de la señora. Entonces ya nos fuimos para el jabón "Elefante" y nos dijo el ... allá era un como ... son como polacos, o yo no sé qué;

en to caso son unos extranjeros. Nos dijo: bueno, venga por una caja de jabón mensual. Bueno, en el colmo de la dicha ya nos animamos, y empezamos pues a seguir pidiendo en las fábricas, y nos empezaron a dar. Toes empezamos a mejorarles la comida...

TEXTO 7

NN., odontólogo y periodista (en otros tiempos), lector de historia, sociología y temas de arte. Viajes por América, Europa y el Cercano Oriente. Nació en 1892.

Conversación grabada en junio de 1973.

— Bueno, don Carlos, eh ... yo quisiera oírlo hablar sobre el Bogotá antiguo comparado con el Bogotá actual.

— Nada más grato para mí que complacerla dentroo ... de mi modestia en la posición que logré hacer en el periodismo, profesión que inicié en mil novecientos diez y que por consiguiente me ha permitido vivir muy cercamente eh ... las transformación y deformaciones que hace ... que ha ... que ha sufrido nuestro idioma, y nuestras costumbres desde luego. Eh ... indudablemente la época llamada centenarista, a la cual pertenezco con orgullo, eh ... habla ... se hablaba uno ... un español si se quiere eh ... mucho mejor desde luego qu'el actual. Pero no como creíamos entonces aquí que era mejor que el español d'España, o sea el de la Madre Patria. En todo caso, en Colom ... en Bogotá, eh ... había un verdadero cuidado entre las clases altas por lo que podríamos llamar el culto al idioma, pero culto que a veces tenía sus exageraciones pues llegaba hasta la inventiva. De eso, quiero decirles que recuerdo con mucho agrado y simpatía el origen de palabras como *maquetas*, que la inventó el señor Sánchez de Iriarte, codirector de la revista *El Gráfico* que dirigía eh ... Abr'án Cortés. También hubo otras palabras, por ejemplo (¿le dije *maquetas*?) *pereque*, que fue inventada, si no ando mal de ... de memoria, por Clímaco Soto Borda, que era un notable humorista y periodista y escritor eh ... cuyas eh ... salidas eran celebradas en esa época por todo el mundo.

En ... también se hablaba de ... de otras cosas que constituían eh ... un privilegio en el lenguaje autóctono bogotano eh ... que llegaba a extremos de jocosidad muy singular, pero que se habían hecho tan familiares que nadie las discutía. En todo caso, eran palabras cultas, agradables, originales, y no carentes de un verdadero ingenio. El eh ... cuidao con el idioma llegaba a extremos tales que la entonces mayor ofensa que se les podía hacer a una persona era decirle *a su madre*. Naturalmente, eso comparao con la adjetivización que hoy se da a tal afirmación es tremenda porque decirle a una persona ... propiamente *a su madre*, no quiere decir nada, pero esa era una ofensa grande, que daba lugar sobre todo a las continuas trompadas que había en los colegios. Bueno, eso hasta 'onde me acuerdo de cosas d'esas. Después se ha ido deformando el idioma en una manera verdaderamente lamentable sobre todo por la influencia del inglés, porque aquí hay la debilidad muy censurable de que las personas quieren meterle a las conversaciones palabras en inglés, que muchas veces no saben ni siquiera pronunciar pa' ... porque creen que dan la sensación de que dominan es' idioma. Por supuesto qu'eso no es nuevo, ni es una exclusiva de Bogotá. En eh ... los Estaos Unidos donde viví también largo tiempo, llegué a comprender que el inglés, especialmente en Nueva York, está deformándose de una manera si se quiere alarmante. Claro que allá no se preocupan mucho por esa cuestión porque lo que ne'esitan es hablar y ... y actuar, pero eh ... la influencia de idiomas de otros países, especialmente las latinoamericanas, y más especialmente las portorriqueñas llega a extremos tremendos hasta el punto de que una persona que hable buen inglés puede llegar a no comprender lo que se quiere decir en ciertos casos en Nueva York.

— Bueno, y respecto de las costumbres ¿qué nos podría recordar?

— Las costumbres, claro, han tenido igualmente su trasformación. Las de mi época inicial eran ... podría llamarse patriarcales, porque ... partían de la base ... de la pulcritud, de la devoción, del respeto y del agradecimiento, si así puedo decirlo, que se tenía al hogar. En otras palabras, en el hogar, mandaban, primero que todo, el padre, qu'era el jefe supremo, y compartía esa jefatura con la esposa, que era la madre, cuyas voces y órdenes eran inapelables para parientes, principiando por los hijos, los hermanos y hasta por los demás familiares.

Era un verdadero culto. Entrar a un hogar en ese tiempo equivalía prácticamente a entrar a ... un templo, pero un templo en el que había los naturales gritos y llorriqueos y ... y malhumoradas de muchos de los que la formaban, pero todo a base de que no intervinieran los progenitores porque cuando ellos llegaban decían la última palabra y el asunto terminaba allí. Eso naturalmente comparao con la época actual, sobre todo en estos momentos actuales, me parece que hay una diferencia de un ciento por ciento, advirtiéndote que dentro de la filosofía de mi larga edad me hace comprender que esos son etapas. Yo tengo la ilusión, sin ser un predicador, ni pretender serlo, que esta crisis actual que hay de ... autoridad en los hogares, de ... libertinaje de la gente muy joven, etcétera, eso terminará por pasar, y volveremos poco a poco, como en las modas, a las cosas antiguas. No será tanto como se practicaba aquí a principios del siglo que, repito, se trataba de un verdadero culto al hogar, pero sí llegará el hogar a reconquistar su personalidad, hasta el punto de que pueda influenciar de manera definitiva en la educación de los hijos, que es una cosa que desgraciadamente parece que s'está perdiendo, con las consecuencias que todos anotamos de la tristeza de ver una juventud que inclusive trabaja en contra de ella misma porque no otra cosa es lo que ocurre en la universidad, donde todo esos bochinches yii ... eh ... actos de verda'ero salvajismo como la deformación de la cara 'e una niña, el eh ... el desnudar a un condiscípulo, y otros, el haber matao a un caballo, y otra ... el haber acabao con las cafeterías, to' esas cosas, no va sino en perjuicio de los mismos estudiantes, porque nosotros los qu'estamos ya al margen de to' esas cosas no sufrimos nada, si se exceptúa la alarma que nos causa ver que rompen los comercios...

LUIS FLÓREZ

Instituto Caro y Cuervo.